

MEMORIAS

I SEMINARIO INTERNACIONAL

ESCLAVIZACIONES Y EMANCIPACIONES

HISTÓRICAS Y ACTUALES





CRÉDITOS

Fundación Centro de Cultura Afrocaribe

NIT 900033528-3

Cartagena, Colombia.

ALFREDO FERRO MEDINA, SJ

Director | Representante legal

MARÍA HELENA ESCOBAR GAVIRIA

Compilación de textos

LORENA VIDES GALIANO

Corrección de estilo

YEIDIS BOBADILLA

ELIANA BUELVAS

Fotografías

AVILA INDUSTRIAL DESING

Diagramación y diseño

www.sanpedroclaver.co

comunicaciones@sanpedroclaver.co

afrocaribe@sanpedroclaver.co

2026



ÍNDICE GENERAL

PRESENTACIÓN 04

AGRADECIMIENTOS 05

RESUMEN EJECUTIVO 07

I. INTRODUCCIÓN GENERAL 09

| **CONTEXTO HISTÓRICO: CARTAGENA, DE PUERTO ESCLAVISTA A EPICENTRO DE LA REFLEXIÓN**

| **JUSTIFICACIÓN: LA URGENCIA DE CONECTAR PASADO Y PRESENTE**

| **OBJETIVOS DEL SEMINARIO**

| **METODOLOGÍA Y ESTRUCTURA DE LAS JORNADAS**

II. SESIÓN INAUGURAL: PRIMER DÍA 11

| **SALUDO INICIAL**

| **PALABRAS DEL PADRE ALFREDO FERRO MEDINA, SJ
SANTUARIO DE SAN PEDRO CLAVER**

| **PALABRAS DEL MAYOR GENERAL JAVIER ALBERTO AYALA AMAYA
UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA (UMNG)**

| **CONFERENCIA INAUGURAL: "EMANCIPACIONES Y
ESCLAVIZACIONES HISTÓRICAS Y ACTUALES"
PONENTE: PADRE FRANCISCO DE ROUX, SJ**

| **CONFERENCIA CENTRAL: "ESCLAVIZACIONES
HISTÓRICAS Y ACTUALES"
PONENTE: ALFONSO MÚNERA CAVADÍA (HISTORIADOR)**

| **DIALOGO CON PARTICIPANTES**

III. TESTIMONIOS Y PROCESOS DE REPARACIÓN: SEGUNDO DÍA 36

| **CONFERENCIA Y TESTIMONIO: MONIQUE MADDOX
(DESCENDIENTE DE PERSONAS ESCLAVIZADAS)**

| **CONFERENCIA: PADRE TIMOTHY P. KESICKI, SJ
UNIVERSIDAD DE GEORGETOWN**

| **REFLEXIONES Y DIÁLOGO A PARTIR DEL CASO DE GEORGETOWN**

IV. MESAS DE TRABAJO: ANÁLISIS DE LAS ESCLAVITUDES CONTEMPORÁNEAS **INTRODUCCIÓN A LAS MESAS DE TRABAJO** 40

| MESA 1. **EXPLOTACIÓN SEXUAL COMERCIAL DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES (ESCENNA)** 41

• **SÍNTESIS DE LA REFLEXIÓN**

• **PROPUESTAS Y RECOMENDACIONES**

| MESA 2. **RECLUTAMIENTO DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES PARA EL CONFLICTO ARMADO** 42

• **SÍNTESIS DE LA REFLEXIÓN**

• **PROPUESTAS Y RECOMENDACIONES**



ÍNDICE GENERAL

| MESA 3. **MIGRACIONES EN EL CARIBE**

44

- SÍNTESIS DE LA REFLEXIÓN
- PROPUESTAS Y RECOMENDACIONES

| MESA 4. **EXPLOTACIÓN LABORAL DE MUJERES** **TRABAJADORAS DOMÉSTICAS**

46

- SÍNTESIS DE LA REFLEXIÓN
- PROPUESTAS Y RECOMENDACIONES

| MESA 5. **ESCLAVITUD TECNOLÓGICA**

48

- SÍNTESIS DE LA REFLEXIÓN
- PROPUESTAS Y RECOMENDACIONES

V. PROYECCIÓN MISIONAL: **COMPROMISOS Y LEGADO**

50

- | HACIA UN MUSEO QUE INQUIETE Y EMANCIPE: PROPUESTA DESDE LA FUNDACIÓN CENTRO DE CULTURA AFROCARIBE (CCA)
- | COMPROMISOS ACADÉMICOS DESDE LA UMNG: INVESTIGACIÓN, FORMACIÓN Y CONTINUIDAD

VI. CONCLUSIONES GENERALES **DEL SEMINARIO**

53

VII. RECOMENDACIONES POR SECTOR: UN **LLAMADO A LA ACCIÓN COORDINADA**

54

- | PARA EL ESTADO Y LAS INSTITUCIONES PÚBLICAS
- | PARA LA EMPRESA PRIVADA Y EL SECTOR TURÍSTICO
- | PARA LA ACADEMIA Y CENTROS DE INVESTIGACIÓN
- | PARA LAS ORGANIZACIONES SOCIALES Y LA IGLESIA
- | PARA LOS ORGANISMOS DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL
- | PARA LA CIUDADANÍA EN GENERAL

VIII. CIERRE CULTURAL

56

- | BREVE DESCRIPCIÓN Y AGRADECIMIENTO AL MAESTRO
EDUARDO JASBÓN FADUL

IX. ANEXOS

57

- | GALERÍA FOTOGRÁFICA

PRESENTACIÓN

Cartagena de Indias, ciudad heroica y al mismo tiempo epicentro de uno de los capítulos más dolorosos de la historia humana, no es un escenario casual para la reflexión. Sus murallas son testigos del desembarco forzado de miles de seres humanos provenientes de África para ser convertidos en mercancía. En esta ciudad, donde San Pedro Claver se declaró ser “el esclavo de los esclavos”, el sistema de explotación no se extinguió, solo se transformó.

Este Seminario Internacional “*Esclavizaciones y Emancipaciones Históricas y Actuales*” nace de una urgencia moral y académica: reconocer que la esclavización no pertenece solo a los archivos y museos. Hoy, la misma lógica de despojo, dominación y cosificación que imperó en los puertos y plantaciones coloniales en siglos pasados se reinventa en las oscuras redes de la explotación sexual de niñas, niños y adolescentes, en el reclutamiento forzado de menores de edad, en la servidumbre laboral doméstica, en la trata de migrantes y en la sutil, pero omnipresente, esclavitud tecnológica.

El presente documento es más que la memoria de un evento; es un testimonio de un encuentro profundo. Recoge las voces valiosas de historiadores como Alfonso Múnera, quien nos

recuerda el hecho fundacional de Cartagena como puerto esclavista; de líderes espirituales como el padre Francisco de Roux, SJ, quien nos interpela a entrar a este debate “*a pie descalzo*”, con un respeto sagrado por la dignidad humana, y de testimonios vivos como los del padre Timothy P. Kesicki, SJ y Monique Maddox, quienes actualmente se encuentran en un proceso de reconciliación, verdad y reparación.

Las páginas que siguen no buscan solo diagnosticar males ancestrales y modernos. Son, sobre todo, una cartografía de la esperanza. Detallan los frutos de un diálogo multidisciplinario que desde la academia, las organizaciones sociales, la iglesia y algunos sectores comunitarios construyó propuestas concretas. Es un llamado a la acción y a movilizar una ciudadanía consciente que proteja los derechos humanos y la dignidad, honrando la memoria de quienes lucharon por la libertad en el pasado y asumiendo la responsabilidad de emancipar a los esclavizados del presente.

Que este trabajo sea un aporte que, desde el CCA y la UMNG, ilumine el camino inacabado de la verdadera liberación.



Panorámica de Cartagena de Indias:
Parroquia San Pedro Claver y perfil urbano de Bocagrande.

AGRADECIMIENTOS

La realización del Seminario Internacional "Esclavizaciones y Emancipaciones Históricas y Actuales" fue posible gracias al invaluable aporte de diversas personas e instituciones. Expresamos nuestro más sincero reconocimiento:

A la Fundación Ford y muy especialmente a su director, Javier Ciurlizza, que aporta a través de un proyecto al fortalecimiento del Centro de Cultura Afrocaribe (CCA) y en cuyo marco se realizó este seminario.

Al Centro de Estudios Afrodiaspóricos que apoya la ejecución y avance del proyecto de fortalecimiento institucional del CCA.

A los conferencistas magistrales, padre Francisco de Roux, SJ y Alfonso Múnera, por sus reflexiones fundamentales que, con profundidad ética y rigor histórico, iluminaron el diálogo sobre la dignidad humana y sus conexiones entre pasado y presente.

A los invitados internacionales, padre Timothy P. Kesicki, SJ y Monique Maddox, por compartir sus testimonios y experiencias en procesos de verdad y reconciliación, recordándonos que la historia de la esclavitud tiene rostros, nombres y una demanda vigente de justicia.

A los moderadores, panelistas y asistentes, cuya experiencia y participación comprometida enriquecieron el análisis de las esclavizaciones contemporáneas y demostraron que la emancipación es una causa colectiva.

A la Arquidiócesis de Cartagena, por su compromiso constante y su respaldo pastoral, los cuales brindaron un fundamento espiritual e institucional crucial para este diálogo, honrando

el legado de San Pedro Claver en la lucha por la dignidad humana.

A la Agencia de Cooperación Española (AECID), por su apoyo fundamental y por ceder este espacio que sirvió como escenario para la reflexión y el encuentro.

Al maestro Eduardo Jasbón Fadul, cuyo cierre cultural a través de la guitarra no solo embelleció el evento, sino que nos recordó el poder del arte para conmover, sanar y tejer hilos de memoria y esperanza.

Al equipo logístico, cuyo trabajo de coordinación, registro, apoyo técnico y atención al público garantizó el desarrollo fluido de todas las sesiones.



Afiche promocional del I Seminario Internacional **Esclavizaciones y emancipaciones históricas y actuales**, realizado en el Centro de Formación de la Cooperación Española en Cartagena de Indias.

Esta memoria es testimonio de un compromiso compartido: continuar la búsqueda de una sociedad donde la dignidad humana sea una realidad fundamental.

RESUMEN EJECUTIVO

El Seminario Internacional “Esclavizaciones y Emancipaciones Históricas y Contemporáneas” se constituyó como un espacio académico y social para reflexionar y proponer acciones frente a las continuidades históricas de la esclavización. El evento, organizado por el CCA y la UMNG, partió de una premisa central: la esclavización no es un asunto del pasado, sino un fenómeno que se reinventa en formas contemporáneas de explotación.

CONFERENCIAS MAGISTRALES: EL MARCO CONCEPTUAL

• **PADRE FRANCISCO DE ROUX, SJ:** definió la esclavización como la desposesión total de la vida de un individuo, donde se pierde la libertad, el cuerpo y el fruto del trabajo. Invitó a abordar el tema con un respeto “sagrado” por la dignidad humana y a rescatar el legado de San Pedro Claver para las luchas actuales.

• **ALFONSO MÚNERA (HISTORIADOR):** demostró cómo Cartagena, principal puerto esclavista de la América colonial, forjó estructuras mentales y sociales de dominación que persisten hoy, naturalizando la explotación de cuerpos racializados, especialmente de mujeres negras y mulatas en el servicio doméstico y la explotación sexual.

TESTIMONIOS Y PROCESOS DE REPARACIÓN

• **MONIQUE MADDUX Y EL PADRE TIMOTHY KESICKI, SJ:** presentaron el emblemático caso de la venta de 272 personas esclavizadas por la Universidad de Georgetown, destacando un proceso pionero de reconciliación basado en la escucha a los descendientes de los esclavizados y la creación de alianzas para la reparación educativa y comunitaria.



MESAS DE TRABAJO: LAS CINCO ESCLAVITUDES CONTEMPORÁNEAS ABORDADAS EN EL SEMINARIO

El seminario profundizó en cinco formas modernas de esclavización, identificando sus características y proponiendo líneas de acción:

1. Explotación Sexual Comercial de Niños, Niñas y Adolescentes (ESCNNA): vinculada al turismo y normalizada por una cultura patriarcal.

2. Reclutamiento de menores de edad para el conflicto armado: una derivación de la trata de personas¹ que persiste por la ausencia estatal y las economías ilegales.

3. Migraciones en el Caribe: los migrantes en condición irregular caen en una “doble ausencia” que los hace vulnerables a la trata de personas, entre otras afectaciones.

4. Explotación laboral de mujeres trabajadoras domésticas: caracterizada por una informalidad del 89 %, sin reconocimiento social ni salarios dignos.

5. Esclavitud tecnológica: la “algoritmación de la vida” y el “capitalismo de vigilancia” convierten la experiencia humana en mercancía, fragmentando la identidad.

¹ Que afecta a mujeres, hombres, niños, niñas y adolescentes con fines de explotación laboral y/o sexual y/o de servidumbre.

ESCLAVITUDES CONTEMPORÁNEAS

Entre las diversas formas de esclavización documentadas en Cartagena, se seleccionaron las siguientes para su análisis en el Seminario Emancipaciones y Esclavizaciones Históricas y Actuales.



I. INTRODUCCIÓN GENERAL

CONTEXTO HISTÓRICO: CARTAGENA, PUERTO ESCLAVISTA A EPICENTRO DE LA REFLEXIÓN

Históricamente, la ciudad de Cartagena de Indias fue un centro neurálgico del comercio de esclavizados. Hoy en día, las poblaciones descendientes de aquellos esclavizados habitan la ciudad desde sus márgenes en condiciones de pobreza extrema, invisibilizadas en los relatos oficiales, en las políticas públicas del gobierno local y nacional y en la conciencia ciudadana.

En este sentido, la ciudad enfrenta un profundo deterioro social y moral donde las comunidades afrodescendientes siguen siendo las más afectadas por formas modernas de esclavizaciones: explotación laboral en sectores informales, trata de personas, desplazamiento forzado y exclusión sistemática. Igualmente, existen profundas asimetrías socioeconómicas que afectan sobre todo esta población. Estas problemáticas no son casuales, sino consecuencia de un racismo estructural que persiste desde la Colonia y que debe ser visibilizado e interpelado.

Si bien esta realidad de esclavización afecta a diferentes sectores, las comunidades afrodescendientes presentan un mayor grado de vulnerabilidad al cargar con el peso histórico del racismo, la marginación, la explotación y la herencia cultural colonial, factores que profundizan su exposición a estas formas de opresión moderna. Esta situación aberrante viola principios fundamentales como la igualdad y el respeto y somete a los individuos a condiciones inhumanas y a la negación de su identidad y voluntad. A su vez, esta práctica degradante despoja a las víctimas de su valor intrínseco como seres humanos, perpetuando injusticias y vulnerando su derecho a una vida plena y libre.

JUSTIFICACIÓN: LA URGENCIA DE CONECTAR PASADO Y PRESENTE

En este contexto, la Fundación CCA y la UMNG han identificado la necesidad de generar más espacios de reflexión y crítica propositiva sobre las esclavizaciones históricas y contemporáneas, así como sus procesos de emancipación, visibilizando las conexiones históricas entre el pasado esclavista y las opresiones actuales que genere conciencia crítica sobre vulneraciones de derechos humanos, active la memoria como herramienta de transformación y promueva diálogos entre víctimas, instituciones y academia para impulsar procesos reparadores.

Hay tres razones clave para impulsar estos espacios y otras iniciativas de índole similar. Primero, porque la ciudad carga con un legado que demanda revisión crítica para superar narrativas fragmentadas y avanzar hacia una memoria reparadora. Segundo, porque las nuevas formas de explotación (como el trabajo informal precarizado o la trata de personas) persisten en la región Caribe, requiriendo análisis multidisciplinares que vinculen pasado y presente. Tercero, porque Cartagena, como territorio de resistencia afrodescendiente, puede liderar, desde su experiencia local, diálogos globales sobre justicia racial y derechos humanos.

El abordaje de estos aspectos aportará significativamente a la articulación de propuestas concretas frente a desafíos actuales, posicionando a la ciudad como referente en la construcción de alternativas antirracistas y emancipatorias, honrando las luchas históricas que al respecto se han realizado.

| OBJETIVO DEL SEMINARIO

En este contexto, se planteó como objetivo del seminario generar un espacio académico y social de reflexión crítica, intercambio multidisciplinario y construcción de propuestas frente a las formas históricas y contemporáneas de esclavización, así como sus procesos de emancipación movilizándolo a la ciudadanía en la protección de los derechos humanos y la dignidad.

| METODOLOGÍA Y ESTRUCTURA DE LAS JORNADAS

El seminario se estructuró en dos jornadas que articularon progresivamente la reflexión teórica con el análisis aplicado y la construcción colectiva de conocimiento.

La primera jornada se inició con conferencias magistrales que establecieron los marcos histórico, ético y conceptual sobre esclavizaciones y emancipaciones, seguidas de espacios de diálogo con los asistentes. La segunda jornada combinó testimonios internacionales sobre procesos de reparación con mesas de trabajo temáticas que permitieron un análisis multidisciplinario de cinco formas contemporáneas de esclavización, culminando en una socialización de propuestas y un cierre cultural que integró el arte como vehículo de reflexión y memoria.



PRIMER DÍA

SESIÓN INAUGURAL

MARCO CONCEPTUAL

LA PERSISTENCIA DE LA ESCLAVITUD

APERTURA Y SALUDO INICIAL

PALABRAS DEL PADRE ALFREDO FERRO MEDINA, SJ. Sacerdote jesuita colombiano, reconocido por su extensa labor en la defensa de derechos humanos y el acompañamiento a comunidades vulnerables. Actualmente, dirige el Santuario de San Pedro Claver en Cartagena, desde donde promueve la memoria histórica y la lucha contra las nuevas formas de esclavizaciones contemporáneas.

Estimados amigos y amigas, participantes de este Seminario “Esclavizaciones y emancipaciones históricas y actuales”, que estamos inaugurando hoy, muy buenas tardes.

En nombre de la UMNG y el CCA, instituciones que hemos organizado este seminario, queremos darles la más sincera y calurosa bienvenida a esta ciudad de Cartagena, cuna de los derechos humanos, debido fundamentalmente a la labor realizada entre otros, por Pedro Claver, hermano nuestro, sacerdote jesuita, en defensa de la dignidad de los esclavizados traídos a América.



Padre Alfredo Ferro Medina, SJ.

Hemos querido realizar este seminario, que seguramente nos va a ofrecer una rica reflexión sobre la historia de las esclavizaciones históricas y actuales, buscando ser fieles al llamado, que se nos hace hoy, de resignificar la figura de Pedro Claver, a quien celebramos el día de ayer.

Haremos memoria en este recinto de lo que nunca debería haber sucedido en la historia, algo que nos inquieta también hoy, cuando vemos realidades que siguen ocurriendo desafortunadamente, como, por ejemplo, en una región como la de Gaza.

Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), (OIM, 2022), más de 50 millones de personas en el mundo se encontraban en situación de esclavización moderna en 2022, solo en este ámbito. No podemos desconocer que la esclavización sigue existiendo en diferentes formas y modalidades. Nosotros para este seminario hemos seleccionado solo cinco, que quisiéramos profundizar. Hay muchas más, todas ellas nos inquietan y avergüenzan. Algo tendríamos que aprender y hacer y es una responsabilidad de todas y todos.

Este rico espacio quiere ser también un homenaje a las luchas de tantos hombres y mujeres, que, a lo largo de la historia, no han ahorrado esfuerzos, como Pedro Claver en el siglo XVII, al ver y palpar con sus manos y su corazón las tragedias inenarrables de sus hermanos y hermanas, a quienes se les privó de la libertad, traídos como mercancía desde el continente africano.

Estamos, pues, en la búsqueda de una libertad real a la que hemos sido llamados y, por lo tanto, cumpliremos con el objetivo que nos hemos trazado en este espacio si luego de haber participado

en lo que se ha propuesto, salimos de este encuentro movidos y motivados a no permitir que estos flagelos nos sigan destruyendo a nuestros niños, adolescentes, jóvenes, mujeres y hombres y en general a nuestra sociedad que no puede quedar impávida ante el dolor y sufrimiento de tantas víctimas de estos flagelos.

Quiero agradecer a todas y todos ustedes que se han interesado por estar aquí. Agradecer a la Agencia Española de Cooperación al Desarrollo (AECID) por brindarnos este espacio maravilloso. Una gratitud especial al apoyo y a la cercanía que nos ha brindado la UMNG en cabeza del Mayor General Javier Ayala, su rector, y al doctor Andrés González, decano de la Facultad de Derecho, como a todas sus directivas y profesionales presentes con quienes nos hemos dado a la tarea de dar sentido a lo que vamos a realizar juntos. Y, finalmente, a todas las personas que de una u otra manera, en los detalles de la preparación del seminario, han contribuido eficientemente para su realización. Hemos hecho un esfuerzo grande y esperamos perpetuar nuestras alianzas, con el fin de buscar otras iniciativas que nos permitan ganar en humanidad.

Nos encomendamos al Dios de la vida, en el que creyó Pedro Claver, buscando la libertad, la paz y la justicia tan esquivas, pero tan anheladas. Gracias.

PALABRAS DEL MAYOR GENERAL JAVIER ALBERTO AYALA AMAYA. Rector de la UMNG, Oficial de las Fuerzas Militares de Colombia con destacada trayectoria en el ámbito académico y de derechos humanos. Su visión estratégica enfatiza la responsabilidad intergeneracional y el compromiso de la educación superior con la construcción de una sociedad justa e inclusiva.

Desde la UMNG, hemos consolidado un firme compromiso con los derechos humanos, integrando en todos nuestros programas académicos una visión orientada a la sostenibilidad y la solidaridad. Creemos en un liderazgo prospectivo, capaz de proyectarse hacia el futuro

para garantizar a las próximas generaciones una Colombia donde se preserve la integridad de los ecosistemas, se optimice el manejo de los recursos hídricos y se proteja la dignidad de todas las formas de vida. Ejemplo de este compromiso es la creación del banco de germoplasma, una iniciativa pionera dedicada a la conservación de plantas y semillas que, en el futuro, podrían convertirse en recursos no renovables. Esta acción refleja una convicción profunda: nuestra responsabilidad no se limita al presente; debemos también preparar y resguardar el legado que heredarán los hijos de nuestros nietos.

Desconocemos con exactitud cuántas personas padecieron la esclavitud en nuestro territorio. Sin embargo, si consideramos la población flotante —aquellos individuos vendidos en Cartagena y trasladados hacia plantaciones, minas o residencias en Lima, Quito y otras provincias—, la proporción resulta abrumadora: por cada persona libre, existían cuatro en condición de esclavitud. Esta cifra no solo ilustra la magnitud de la trata transatlántica, sino también la centralidad demográfica de la población afrodescendiente en ciudades que hoy nos acogen para reflexionar sobre esclavizaciones y emancipaciones. Aún hoy, en numerosas regiones de Colombia, las comunidades afro representan más del 80 % de la población, lo cual evidencia tanto la configuración socio-demográfica actual como la brutalidad del sistema colonial.

La vida de los esclavizados era corta, marcada por el exceso de trabajo y condiciones insalubres. A diferencia del norte del continente, donde el protestantismo inglés imponía barreras raciales estrictas, en la América española existió cierto mestizaje. La Iglesia católica, aunque no exenta de contradicciones, mostró sensibilidad ante el sufrimiento de africanos e indígenas. Figuras como San Pedro Claver, conocido como “el esclavo de los esclavos”, simbolizan ese compromiso humanitario, razón por la cual su memoria inspira la conmemoración del Día Nacional de los Derechos Humanos en Colombia.

La historia de la emancipación en Colombia estuvo ligada al ejército libertador. En 1814, Simón Bolívar prometió la libertad a quienes se unieran a la causa patriota, y cumplió su palabra. La Ley de Libertad de Vientres (1821) y la abolición definitiva de la esclavización (1851) contaron con el respaldo militar y la participación decisiva de antiguos esclavizados y sus descendientes, quienes incluso enfrentaron conflictos armados para defender su derecho a la libertad.

Pero la esclavización no afectó exclusivamente a las poblaciones africanas. Los pueblos indígenas también sufrieron formas encubiertas de sometimiento a través de instituciones como la mita y la encomienda, las cuales degeneraron en sistemas de explotación inhumanos. Hoy, el mapa de la pobreza en Colombia coincide con el de los territorios ancestrales afro e indígenas, confirmando que la herencia de la esclavitud perdura. Como señaló el geógrafo Ernest Guhl, *“el mapa de estas comunidades es también el mapa de la exclusión”*.

Aunque la abolición legal fue un triunfo del pensamiento liberal, el racismo y la discriminación persistieron. La Revolución Industrial reemplazó la esclavización por modalidades de trabajo precario: el servicio doméstico, ejercido mayoritariamente por mujeres afro e indígenas, se naturalizó en condiciones de servidumbre. En el siglo XX, las guerras revelaron nuevas formas de esclavizaciones modernas, y en la actualidad perviven problemáticas como la explotación laboral, la trata de personas, el reclutamiento forzado de menores de edad y, más recientemente, lo que se denomina esclavitud tecnológica.

Frente a este panorama, resulta insuficiente hablar de la esclavización en pasado. Debemos reconocer las múltiples formas de esclavizaciones que persisten y, al mismo tiempo, las luchas de emancipación que las confrontan. En este sentido, la educación superior juega un papel central.

La Licenciatura en Humanidades para los Derechos Humanos y la Paz de la UMNG representa un esfuerzo concreto para formar educadores críticos, con bases éticas sólidas, capaces de construir una paz sostenible fundamentada en la justicia social y el desarrollo sostenible. Esta convicción es el pilar de la alianza entre la UMNG, el CCA y el Santuario de San Pedro Claver.

Casi cuatro siglos después, el legado de San Pedro Claver nos interpela y recuerda que la emancipación es un proceso inacabado. Cada generación tiene la responsabilidad de continuar esta tarea y, desde la academia, renovamos nuestro compromiso con la defensa de la dignidad humana y la construcción de una sociedad verdaderamente libre e inclusiva. Gracias.



Mayor General Javier Alberto Ayala Amaya.

CONFERENCIA INAUGURAL

"EMANCIPACIONES Y ESCLAVIZACIONES HISTÓRICAS Y ACTUALES"

CONFERENCISTA: P. FRANCISCO DE ROUX, SJ.

Sacerdote jesuita colombiano, economista y filósofo reconocido por su compromiso con la paz y la dignidad humana. Fue presidente de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No repetición (2018-2022), donde lideró el proceso de escucha a miles de víctimas del conflicto armado. Su trabajo ha integrado la fe, la justicia social y el diálogo en territorios afectados por la violencia. Es una voz fundamental en la reflexión ética sobre el conflicto, la reconciliación y la defensa de los derechos humanos en Colombia.

Estamos reunidos estos dos días para reflexionar sobre la dignidad humana vulnerada en la esclavización de antes y de ahora y para apoyar las luchas de emancipación y de liberación de todos los esclavizados. Lo hacemos en memoria de Pedro Claver.

Hablo desde la escucha, en la Comisión de la Verdad, durante 1200 días seguidos, escuchamos decenas de miles de sobrevivientes de ese inmenso maremágnum de la vulneración a la dignidad que ha sido el conflicto político armado en Colombia para todos los lados de nuestra sociedad.

En este contexto, se ubica este seminario internacional, en la semana por la paz, y desde aquí nos unimos a los doce millones de afrocolombianos y los dos millones de indígenas, parte entrañable de nuestro ser colombianos, que llevan hoy en la sangre el grito persistente de indignación, de reclamo de verdad y de arreglo de cuentas, por el crimen de la esclavización y por las nuevas formas de violencia y exclusión de hoy.

Somos conscientes de que Colombia está atrapada en un modo de guerra, en una manera

de sentir y pensar, que nos pone a ver como ladrones y enemigos a los que no son de mi estrato social, de mi partido político, de mi equipo. Por eso, además de la policía y del ejército, tenemos medio millón de guardias privados para cuidar a los colombianos de los otros colombianos: esclavizados por la desconfianza y esclavizados por la guerra. Tenemos que salir de este modo de ser en el que vivimos la política y salir de las dinámicas estructurales de injusticia, mentira, corrupción y exclusión, que prolongan este modo de vivir atrapados en el odio y la desesperanza, sin libertad plena.

| LO SAGRADO DE ESTE SEMINARIO Y LOS DERECHOS HUMANOS

Este seminario internacional, atento a la verdad sin condiciones, nos coloca frente al respeto que debemos a todos los seres de la naturaleza y, de manera especial, al ser humano de hoy, en cualquier lugar donde esté y de las generaciones futuras, cuya sobrevivencia depende de la generación nuestra. Y quiero invitarles a que en las horas que vamos a compartir entre hoy y mañana, todas y todos estemos abiertos a dejarnos tomar por los derechos y deberes que esta llamada conlleva.

| LA DIGNIDAD

La dignidad que se da en todos los seres alcanza en el ser humano, inteligente y libre y llamado al amor gratuito, la mayor expresión posible de grandeza en medio de nuestra fragilidad de seres mortales que nos necesitamos unos a otros.

Esta dignidad se da igual en cada uno de nosotros de forma absoluta porque no se la debemos a nadie, y porque la tenemos toda de una vez. No se la debemos a ningún poder social, religioso, político o militar ni a la familia.

P. FRANCISCO DE ROUX, SJ.




aecid
conocimiento
Cartagena



Seminario Internacional

Entrada gratuita

Esclavizaciones y emancipaciones históricas y actuales



Y es total desde el primer momento. No crece con el apellido ni con el color de la piel ni la clase social ni los títulos universitarios ni por el aumento del sueldo o de las propiedades ni con el cargo que se tenga en las jerarquías. Las jerarquías y los cargos hay que respetarlos para que la sociedad funcione, pero ninguna persona que ejerza un cargo jerárquico tiene más dignidad humana que los demás.

La comprensión de la dignidad de cada uno tiene una dimensión sagrada en la revelación cristiana. Cada uno de nosotros, amado por Dios con un amor infinito, independientemente de que sea católico o musulmán o agnóstico o ateo, heterosexual o gay, negro o amarillo o blanco. Por eso, cada niño negro, cada niño indígena, cada niño de Palestina o de Gaza, cada niño vendido para el placer sexual de un turista en Cartagena, puesto en la profundidad de la fe cristiana, tiene la misma dignidad de Trump y de Netanyahu, la misma dignidad del papa y la misma dignidad de Jesucristo, el hijo amado. *“Era yo el que quede desnudo, el que tenía hambre, el niño abusado... y con mayor razón era yo el que vendieron como esclavo, el que mataron en Palestina, ustedes no entendieron que era yo, váyanse malditos al fuego eterno”*.² Por eso, les invito a ponernos en la actitud de respeto profundo ante lo sagrado de la dignidad y entrar en este seminario internacional de manera semejante a como se acercó Moisés cuando, de pastor de ovejas en la montaña, vio lo misterioso de un arbusto que ardía en llamas, pero no se consumía, la zarza ardiente, y oyó la voz de Dios que, al ver que se acercaba, le dijo: *“quítate las sandalias que estás ante lo sagrado”*.³ Aquí estamos ante lo sagrado de la dignidad humana y les invito a que entremos a pie descalzo.

¿QUIÉN ES UN ESCLAVO?

Arriesgo una definición descriptiva: es un individuo que ha sido obligado por el poder de otro a entregar su cuerpo, el producto de su fuerza física y de su inteligencia y ha sido arrebatado

de su libertad. En sentido estricto, es el individuo que está vivo, pero no es dueño de su vida. No puede escoger dónde o en qué condiciones vive, no puede elegir qué satisfacciones puede darse, con quién formar pareja, hasta cuándo compartir la vida con las personas que ama. Los hijos que engendra no le pertenecen, nacen esclavizados y el amo es dueño de los bebés. No puede decidir en qué trabaja ni cuándo descansa. No hay contrato con él porque no es sujeto de derechos, hoy puede estar cargando bultos en el puerto, mañana construyendo la muralla de Cartagena, al día siguiente satisfaciendo la demanda sexual de un turista por orden del amo. Los productos de su trabajo son del dueño y, cuando este le alquila a otros, el pago en dinero o en especie va al amo. La palabra del esclavizado no vale, no puede opinar, a menos que el dueño, sin ninguna obligación, le conceda en algún momento el que hable dentro de las restricciones propias de la esclavización. No puede proteger su seguridad, puede ser enviado a la guerra o a trabajar en el fondo de una mina. No tiene derecho a mantener sus tradiciones culturales o religiosas. Puede ser obligado a renunciar a sus tradiciones religiosas, bautizado, sometido a ritos y obligado a abandonar su lengua y su cultura. Sobre todo, es una máquina de producir dinero para quien lo ha comprado. En términos de Orlando Patterson, es un ser socialmente muerto.

Esta fue la forma de esclavización total, en la que atravesaron el mar, traídos del África, nuestros antepasados negros en condiciones parecidas a las que tuvieron los caballos o los cerdos y las vacas. Y bajo estas condiciones fueron recibidos en el puerto, vendidos, marcados y bautizados en la Iglesia.

PE德罗 CLAVER

Este seminario reflexiona a partir de Pedro Claver. Fue él quien le dio a esta ciudad internacional de esclavizados, el desafío de una misión histórica: luchar desde el derecho a la dignidad contra todas las esclavitudes. Por eso, están

² Mt 25, 41-43. La cita es una paráfrasis personal.

³ Éxodo 3, 5. El autor parafrasea el mandato divino a Moisés ante la zarza ardiente: «Quita tus sandalias de tus pies, porque el lugar que pisas es tierra santa».

todavía los Jesuitas aquí; por eso, se conserva intacto el Claustro y no se lo ha convertido en hotel; por eso hoy, con la inspiración de todos los asistentes, queremos orientar el museo de ese edificio, emblema de Cartagena, en el legado de Pedro que hace cuatrocientos años conmovió a la ciudad, para que renazca con fuerza nueva el significado de Claver frente a las nuevas formas de esclavización.

No tenemos escritos de Pedro que nos permitan conocer las reflexiones de su vida interior, pero desde la espiritualidad de los jesuitas es obvio que su paso por Cartagena en 1608 desató en él un discernimiento interior que lo llevó a ver que el Espíritu lo llamaba a entregar su vida aquí al lado de los etíopes. Así regresó en el año 1616.

En ese momento, ya había estallado un debate jurídico y teológico sobre el negocio de la esclavización que alegaba legitimidad entre varios documentos papales, y especialmente una bula de Nicolás V cuando en 1452 dio al rey de Portugal el derecho a *"invadir, buscar, capturar, vencer y subyugar a todos los Sarracenos y africanos y paganos sean los que sean, y reducir sus personas a esclavitud perpetua y tomar para él como rey y para sus sucesores los reinos, ducados y posesiones y bienes y todas las ganancias de esos bienes"*.⁴

El debate va a durar hasta mediados del siglo XIX, Pedro no pierde tiempo en la discusión sobre la legitimidad del negocio de seres humanos altamente rentable. Debió elaborar en el silencio la convicción de que ese debate era perverso e hipócrita y procrastinaba la condena del crimen con complicidad de altos miembros de la Iglesia, la Sancta Meretriz como se la exculpaba en la época, mientras el dinero de millones de horas de trabajo de los esclavizados enriqueció a la Europa católica y protestante durante trescientos años. Alfonso de Sandoval, su compañero, que sí escribió, le dio elementos para afianzarse en su discernimiento. Para

Pedro no había nada que hablar, había que entrar en acción y entregarse al servicio de la dignidad de los expropiados de la libertad. Y jura ante Jesucristo en el altar donde entrega su vida que ha decidido ser *servus Ethiopum semper* (siempre siervo de los etíopes).

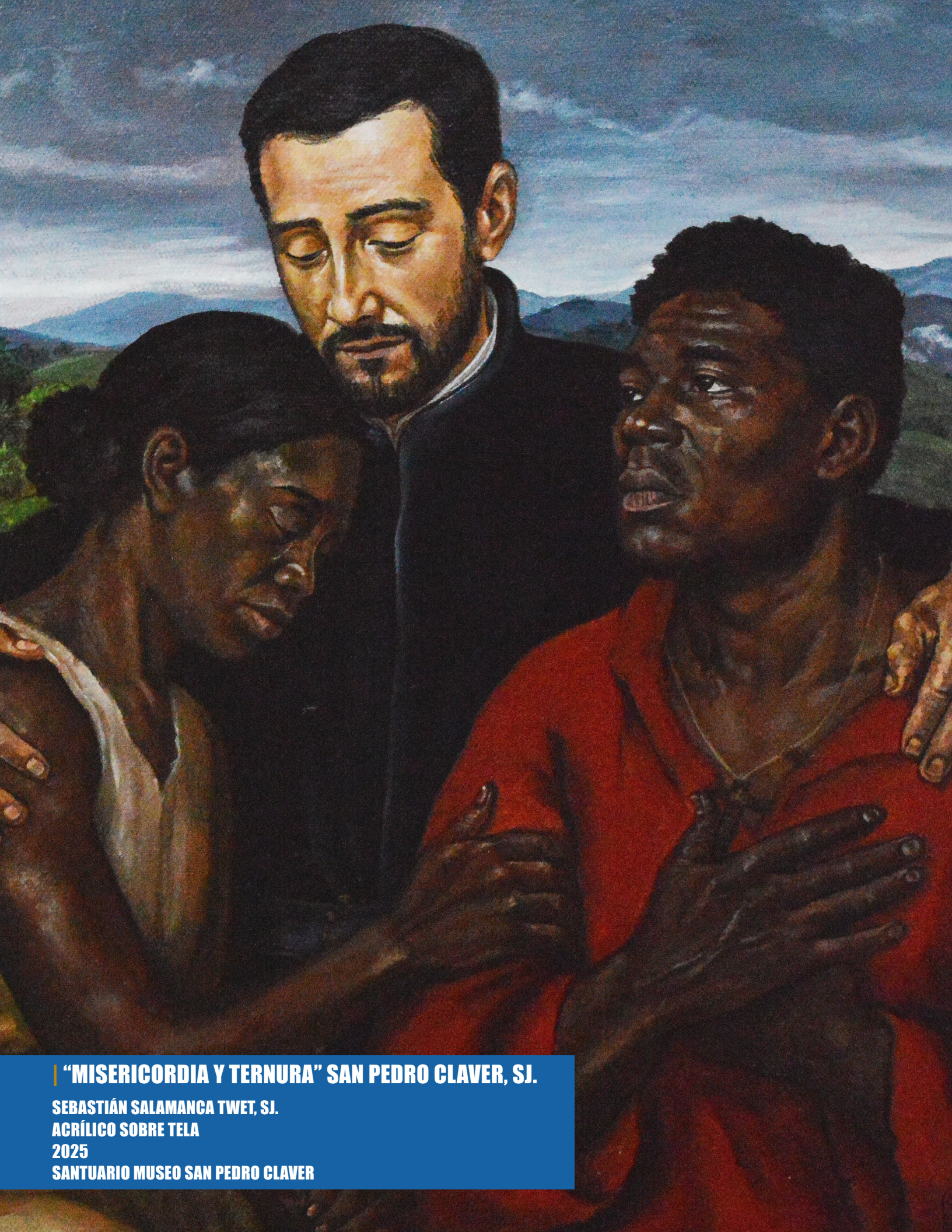
Pedro se mantiene en el encuadre del siglo XVII cuando se pensaba que el poder terrenal del papa, los reyes y los ejércitos eran una creación divina y dentro de esas instituciones intactas había que proteger a la dignidad humana. Pedro lo acepta, como lo hacen San Pablo, San Francisco de Asís e Ignacio de Loyola.

Hubo que esperar al siglo XIX para que se comprendiera que las instituciones son construcción humana y no divina y que la lucha por la dignidad no es solo dentro de las instituciones, sino también el derecho y el deber de cambiarlas cuando destruyen al ser humano y a la naturaleza. Ese cambio no lo iba a hacer Dios, no iba a ser un milagro. Estaba en manos de la gente. Pedro, en su época, con su servicio total a los esclavizados y el respeto a la persona de cada uno y su ejemplo, intuía que estaba empujando un cambio que él mismo no sabía a donde llegaría.

Fuera de unos cortos viajes en la Costa para visitar a palenqueros y comunidades indígenas, Pedro no se va a mover de Cartagena. Estaba aquí para recibir a los africanos y bautizarlos al llegar. Con esto pone un detente, un *caveat*, un *¡tengan cuidado!*, a la conciencia de los brutales compradores de esclavizados, antes de que les pongan el hierro ardiente con la marca del amo, sepan que estos bautizados son iguales que ustedes ante Dios e iguales van a compartir con ustedes la eternidad, en el cielo o en el infierno. Es de nuevo el contexto del evangelio de juicio final ante el crimen de la codicia contra los seres humanos, *"váyanse ustedes malditos al fuego eterno porque era yo, Jesucristo, que llegue a su ciudad amarrado y muriendo y me vendieron..."*.⁵

4 Bula *Dum Diversas*, del Papa Nicolás V (1452). El autor parafrasea el documento.

5 Mateo 25, 41-43. El autor parafrasea el pasaje.



| “MISERICORDIA Y TERNURA” SAN PEDRO CLAVER, SJ.

SEBASTIÁN SALAMANCA TWET, SJ.

ACRÍLICO SOBRE TELA

2025

SANTUARIO MUSEO SAN PEDRO CLAVER

| CARTAGENA EN EL PRIMER SIGLO



San Pedro Claver recibe a los esclavizados en la playa

José Salgado Galarza

Óleo sobre tela

Alfonso Múnera es entre nosotros la autoridad en este tema y lo dejo en sus manos. Básteme decir que es un asunto central en el museo del claustro de Pedro Claver. Necesitamos que Múnera nos introduzca con los pobladores de esta tierra cuando llegaron los conquistadores y que nos ayude a entender qué pasó con sus comunidades; cómo se fue formando el pueblo puerto de Cartagena en la primera mitad del siglo XVI; quiénes eran estos vecinos advenedizos cretinos que se creían dueños, llegados de distintos reinos de Europa; cómo organizaron entre distintos una manera de convivir; cómo evolucionó la vida cotidiana, la cultura y la religión; cómo y por qué fueron creciendo las relaciones comerciales con el interior del país y con otras naciones para que surgiera la ciudad cosmopolita, de mercado internacional, y cómo tomó fuerza aquí la industria de la esclavización hasta convertirse por 70 u 80 años en el negocio más importante de la colonización española.

Solo me atrevo a hacer esta consideración hipotética: Cartagena, por ser desde el

principio un pueblo puerto internacional, fue engendrando una cultura predominantemente citadina, no campesina, abierta al mundo de relaciones de mercado, de mesa y fiestas, y también de alcoba, entre la gente que iba llegando. El mestizaje blanco negro fue sin lugar a duda mucho más alto que en otras partes de Colombia. Los desembarcados como esclavizados, en los tiempos altos del negocio, fueron mucho más numerosos que los residentes. La inmensa mayoría de los españoles y el puñado de portugueses, italianos, holandeses que se hicieron vecinos eran hombres. Pocas mujeres habían llegado con ellos. Y aparecieron las jóvenes negras apetecidas en el mercado porque aseguraban la multiplicación de las familias esclavas y la sostenibilidad del negocio con las crías, y además porque con ellas llenaron el vacío de mujer en compañeras de placer o en hogares informales. Así se dio lugar una cultura de mestizaje propio de Cartagena que se distingue del resto de Colombia y del resto de la Costa atlántica que fueron territorios más rurales, sabaneros e indígenas.

| EL PROCESO DE EMANCIPACIÓN Y LIBERTAD

Esta es la historia de la recuperación de la libertad, la identidad y la grandeza de los pueblos sometidos a la esclavización en una lucha que pasa por sufrimientos, audacias y conquistas. Una epopeya de resistencia y, al mismo tiempo, de colaboración para construir una nación en las guerras de la independencia y dar origen a la república. Una saga empapada de memorias todavía calladas y de la desigualdad, exclusión y estupidez del colonialismo que perdura.

De nuevo dejo esto a los profesores de historia. Pero la lectura de los testigos en el proceso de canonización y los escritos de Múnera sobre Cartagena me llevan a esta reflexión. Claver está en una lucha por la libertad y la dignidad, pero no está levantando una revolución social en la calle, no es un Martin Luther King Jr. que incorporó en nombre de Cristo la lucha contra las estructuras injustas. No puede hacerlo en la mentalidad de 1630, pero no solamente ha recibido en el muelle a los cautivos dándoles respeto, sino que todos los días pasa varias horas acogiendo a los negros, uno detrás de otro, en el encuentro personal en el confesionario y, con los símbolos y el lenguaje de la época, los exhorta en conciencia a proteger y ejercer su dignidad de hijos de Dios, pues eso es el arrepentimiento del pecado y el propósito de no quedarse en el pecado. En los cuarenta días de cuaresma, cada año, esos encuentros personales se alargan, confiesa siete horas por la mañana y cuatro por la tarde. Es indiscutible que de esos encuentros tiene que crecer en los cautivos la responsabilidad por la propia libertad. Y, así, unos esclavizados ahorran parte del dinero que pueden retener cuando son arrendados por los amos para poder comprar su emancipación. Otros preparan en silencio el escape a la libertad, hacia los palenques o hacia la profundidad de las selvas o hacia las juntas de cimarronaje. Múnera cita a Arrazola para decir “fue una verdadera epopeya libertaria”. Les aseguro que el trato diario de Claver con la conciencia

de los negros no fue solo para llamarlos a costumbres piadosas. Él estaba allí con la misión de hacer valer la dignidad absoluta que los etíopes tenían como hijos de Dios. Un desafío que ellos tenían que tomar en sus manos.

| LOS PUEBLOS INDÍGENAS:

Ellos fueron aquí los primeros esclavizados y el museo contra las esclavizaciones tiene que empezar por hacerlo evidente. Vivieron por miles de años en hermandad con la selva y con los ríos y hoy mantienen la esperanza del futuro cuando termine la codicia capitalista de la explotación brutal de la Pacha Mama esclavizada.

Todo arrancó con el ritual del Requerimiento bajo un texto redactado en 1513 por el jurista Juan López de Palacios Rubio. Los conquistadores españoles debían leerlo a los indígenas de América. El texto decía literalmente:

De parte del rey, don Fernando, y de doña Juana, su hija, reina de Castilla y de León, domadores de las gentes bárbaras, os notifico y hago saber que Dios nuestro Señor, uno y eterno, crio el cielo y la tierra, y un hombre y una mujer de los cuales vosotros y nosotros somos descendientes...

De todas estas gentes Dios nuestro señor dio cargo a uno, que fue llamado san Pedro, para que de todos los hombres del mundo fuese señor y superior, a quien todos obedeciesen... A este llamaron papa...A este San Pedro obedecieron y tomaron por señor, rey y superior del universo los que en aquel tiempo vivían, y así mismo han tenido a todos los otros que después de él fueron elegidos al Pontificado, y así se ha continuado hasta ahora, y continuará hasta que el mundo se acabe.

Uno de los Pontífices pasados que en lugar de este San Pedro sucedió en aquella silla y dignidad que he dicho, hizo donación de estas islas y Tierra Firme del Mar Océano a los dichos Rey y Reina y a sus sucesores, nuestros señores, con todo lo que en ellas hay, según consta por ciertas escrituras que sobre ello pasaron, como dicho es.

Así que Sus Altezas son reyes y señores de estas islas y Tierra Firme por virtud de la dicha donación...

Por tanto, como mejor podemos, os rogamos y requerimos que entendáis bien esto que os hemos dicho, y toméis para entenderlo y deliberar sobre ello el tiempo que sea justo y razonable, y reconozcáis a la Iglesia por señora y superiora del universo mundo, y al Sumo Pontífice, llamado Papa, en su nombre, y al Rey y a la Reina, nuestros señores, en su lugar, como superiores y reyes y señores de estas islas y Tierra Firme, por virtud de la dicha donación, y consintáis que estos padres religiosos os declaren y prediquen lo susodicho.

Si así lo hicierais, haréis bien, y aquello a que sois tenidos y obligados, y Sus Altezas, y nosotros en su nombre, os recibiremos con todo amor y caridad, y os dejaremos vuestras mujeres, hijos y haciendas libres y sin servidumbre, para que de ellas y de vosotros hagáis libremente lo que quisierais y por bien tuvierais, como lo hacen los vasallos libres de nuestros reinos, y no os compelerán a que os tornéis cristianos, salvo si vosotros, informados de la verdad, os quisierais convertir a nuestra Santa Fe Católica, como lo han hecho casi todos los habitantes de las otras islas, y además de esto, Sus Altezas os darán muchos privilegios y exenciones y os harán muchas mercedes.

Si no lo hicierais, o en ello dilación maliciosamente pusiereis, certificamos que con la ayuda de Dios nosotros entraremos poderosamente contra vosotros, y os haremos guerra por todas las partes y maneras que pudiéramos, y os sujetaremos al yugo y obediencia de la Iglesia y de Sus Altezas, y tomaremos vuestras personas y de vuestras mujeres e hijos, y los haremos esclavos, y como tales los venderemos, y dispondremos de ellos como Su Alteza mandare, y os tomaremos vuestros bienes, y os haremos todos los males y daños que pudiéramos, como a vasallos que no obedecen ni quieren recibir a su señor, y le resisten y contradicen.

Y protestamos que las muertes y daños que de ello se siguieren sea a vuestra culpa, y no de Sus Altezas, ni nuestra, ni de estos caballeros que con nosotros vienen; y de cómo lo decimos y requerimos pedimos al presente escribano que nos lo dé por testimonio signado, y a los presentes rogamos que de ello sean testigos. (Requerimiento, 1513)

Así, los indígenas que no se sometieron al rey fueron los primeros esclavizados tal como lo había autorizado la bula de Nicolas V citada antes. Pero el papa Paulo III en 1537 condenó la esclavización de los indígenas y definió que por ningún motivo podían ser desposeídos de su libertad y de sus propiedades. Al mismo tiempo, implícitamente, permitió la esclavización de los negros traídos del África. Bartolomé de las Casas en su defensa de los indígenas jugó un papel muy importante en esta decisión de Roma, y después se arrepintió de haber contribuido a la esclavización de los negros y al racismo, cuando sostuvo que había que librar a los indígenas y esclavizar a los negros porque eran fuertes y bestias, propios para las minas y plantaciones.

LOS JESUITAS EN ESTA HISTORIA

Queremos enriquecer y profundizar este esclarecimiento de la verdad con la reflexión auto-crítica sobre los esclavizados que tuvieron los jesuitas en los Estados Unidos.

El padre Tim Kesicki, SJ y Monique Maddox, descendiente de esclavizados, hablarán en este seminario sobre el proceso en el que los Jesuitas de hoy y los bisnietos de los africanos esclavizados se unen. Los jesuitas para asumir la responsabilidad objetiva del crimen de la esclavización y los descendientes para traer el sufrimiento renovado y la exigencia de reparación, viva en la memoria comunitaria de quienes fueron desposeídos de todo y convertidos en mercancía humana. Después de años de silencio y de miedos se han buscado siguiendo una inspiración de la pedagogía de Paulo Freire que llama al opresor y al oprimido “*to risk an act of love*”, a correr el riesgo de un acto de amor. Por eso, crearon la Fundación Descendants Truth and Reconciliation.

De los materiales producidos en esa recuperación de la historia que hacen los jesuitas, hay un episodio que me ha impresionado en medio de la lucha en que vamos, con otras organizaciones, contra la ESCNNA, donde aparecen casos en Cartagena de niñas vendidas, hoy en día, por sus padres en el turismo sexual. Rachel Swarns en su libro, *The 272, las familias esclavizadas y vendidas para construir la iglesia católica en América*,⁶ cuenta cómo Ann Joice, siendo libre, llegó a los 15 años a prestar servicio doméstico en casa del coronel Henry Darnall, católico muy rico, y al poco de llegar, en 1664, el Estado católico de Maryland, con el soporte de líderes católicos de Roma, estableció la ley por la cual “*todos*

los negros que estén hoy en la colonia y todos los que sean importados serán en adelante considerados esclavos para toda la vida e igualmente sus hijos”. Ann pasó a ser esclavizada de Darnall y ella misma narró a sus hijos y nietos que Darnall, su amo, traía hombres blancos y la forzaban a ella a acostarse con ellos, como hoy en barrios de Cartagena, como el Pozón y Mandela, hay niñas que son entregadas por plata a la lujuria de los turistas.

En este mismo espíritu, los jesuitas de Colombia, que tuvimos y vendimos esclavizados, queremos unirnos a la causa de los descendientes que llevan la memoria de la victimización y lo hacemos aceptando la responsabilidad porque si

bien ninguno de nosotros personalmente fue parte de ese crimen, y por eso ninguno tiene responsabilidad subjetiva, reconocemos una responsabilidad objetiva porque somos parte del cuerpo que ejerció esa violencia.

Retomamos la lucha de Pedro Claver cuando, en el contexto del siglo XVII, puso su vida para atajar la barbarie y queremos ponernos al servicio de los descendientes y al lado de todos los que luchan por la dignidad y los derechos humanos en la lucha contra las nuevas formas de esclavización.

Precisamente por esta razón damos hoy un nuevo significado a la misión de Claver en el siglo XVII, al lado de los descendientes y al lado de todos los que luchan contra las nuevas esclavitudes.

Hemos escogido cinco formas de esclavización actuales: la ESCNNA, los niños llevados a



⁶ Swarns, R. L. (2023). *The 272: The families who were enslaved and sold to build the American Catholic Church*. Random House.

la guerra en el contexto de comunidades sometidas al terrorismo, los migrantes convertidos en rehenes por mafias, las mujeres explotadas en el servicio doméstico y las personas y comunidades a quienes los medios electrónicos de comunicación les arrebatan la libertad y la identidad.

LO QUE VIVIMOS EN COLOMBIA Y EN EL MUNDO

Para concluir, les invito a que, desde esta ciudad de misión internacional por el comercio y el turismo, tengamos presente la esclavización de los pueblos del mundo por el monstruo de la guerra manejado por amos del dinero, la política y la locura de la gloria militar, que sigue matando cada día niños en Gaza y en Ucrania y está a punto de convertir a Venezuela y el Caribe en un campo de batalla de las potencias mundiales.

El papa Francisco escribió que hoy no hay un montón de pedazos de guerra, sino una sola guerra mundial en pedazos, y ante la existencia de las bombas nucleares listas para destruir a la humanidad, eliminó del catecismo católico a la guerra justa y rechaza todas las guerras. “*Quien mata a una persona*”, escribió, “*mata a toda la humanidad*”.⁷ Y las primeras palabras del papa León fueron: “*Traigo una misión por la paz desarmada y desarmante*”.⁸

Queremos que todo el que llegue al museo San Pedro Claver de Cartagena, ciudad del mundo, sienta la maldad de todas las esclavizaciones de ayer y de hoy, y al salir de allí lleve en su conciencia la pregunta que Dios hace a Caín, desde el principio de la humanidad: “¿Dónde está tu hermano?”.

7 Papa Francisco, encíclica *Fratelli Tutti* (2020). El autor cita las palabras del pontífice sobre el valor sagrado de la vida humana.

8 Papa León XIV, palabras pronunciadas tras su elección (8 de mayo de 2025). La frase del autor es una paráfrasis de su llamada a una «paz desarmada y desarmante».



CONFERENCIA CENTRAL

"EMANCIPACIONES Y ESCLAVIZACIONES HISTÓRICAS Y ACTUALES"

CONFERENCISTA: ALFONSO MÚNERA CAVADÍA.

Historiador y diplomático cartagenero, reconocido como una de las principales autoridades académicas sobre la historia colonial del Caribe colombiano. Su investigación se ha centrado en los procesos de formación estatal, el racismo estructural y las dinámicas sociales en la Cartagena colonial.

Debo empezar agradeciéndole al CCA, a la UMNG, al padre Alfredo Ferro que ha sido el que ha inventado todo esto, agradecerle de forma generosa al admirado padre Pacho de Roux y agradecerles a todos ustedes que han estado aquí, que nos acompañan y que hacen posible que este seminario tenga hoy una posibilidad real de hacerse.

Estas palabras, siguiendo el espíritu del seminario, intentan combinar la historia pasada y la historia reciente de las esclavitudes, esas esclavitudes pasadas y contemporáneas.

En el año 2010, participé en un interesante coloquio sobre esclavización en el mundo moderno, auspiciado por la Universidad de Harvard. Allí, el eminente estudioso de la esclavización de las Américas, y estudioso especialmente de Jamaica, Franklin Knight, se mostró bastante sorprendido de que no se hubiera destacado, hasta ese momento, un dato del que yo hice mención en mi conferencia: Cartagena, esta ciudad, había sido el puerto que había inaugurado la esclavización a gran escala en el mundo, especialmente en las Américas. Y añadía yo, que entre 1580 y 1630, Cartagena había sido prácticamente la ciudad a la que más esclavizados habían llegado de África. Por este puerto, empezó la tragedia humana de la esclavización como un gran negocio. Tan gran negocio que producía tanto, o más, que el oro y la plata.

No es sino imaginarse lo que significaba con los medios de la época ese tránsito por el mar que duraba alrededor de 40 días, en las condiciones en las que venían los esclavizados, amarrados uno con otro, en las condiciones quizás más inhumanas que ha vivido cualquier ser humano en la historia de la humanidad. No se podían desamarrar, tenían que hacer sus necesidades allí de pie en las bodegas del barco. Si uno de los dos amarrados moría, entonces tiraban a los dos al mar. Si en el tránsito venían por cualquier razón a atacar el barco y se sentían perdidos, tiraban a los esclavizados al mar. Por eso, el gran poeta de Santa Lucía, Derek Walcott, decía en un bellísimo poema: "Y nuestra historia, la nuestra, ¿dónde está?". Y entonces él respondía en el poema: "En el fondo del mar, ahí estamos".

De modo que eso era lo que, además, veía llegar Pedro Claver al arribo de las embarcaciones. En ese periodo, aproximadamente entre cuatro y cinco mil esclavizados llegaban a Cartagena todos los años, unos más y otros menos. Y él veía llegar esos seres humanos que eran comercializados y, como mostraron David Eltis y David Richardson en un extraordinario atlas que hicieron sobre la esclavización, podemos decir que alrededor de 200 mil esclavizados entraron por el puerto de Cartagena en ese periodo. Naturalmente, después van a entrar muchos más por las islas del Caribe, muchísimos más por el Brasil y muchísimos más en la época de las plantaciones. A la sola isla de Jamaica entraron cerca de un millón de esclavizados también. Era una cosa realmente brutal. Estamos hablando de alrededor de 12 millones de esclavizados, una cifra casi inconmensurable para la época, seres humanos transportados de manera violenta al continente americano.



Seminario Internacional

Entrada gratuita

Esclavizaciones y emancipaciones

ALFONSO MÚNERA CAVADÍA

De modo que, en los orígenes de esta ciudad, estuvo el tráfico de esclavizados africanos. El hecho fundacional de su historia no es la llegada de Pedro de Heredia; es la esclavización de los africanos. Ese es el hecho fundacional de ese trauma de la historia de esta Cartagena. Todo lo bueno, todo lo malo que sucedió en Cartagena hasta 1851, año de la abolición legal de la esclavización, se dio en el contexto de unas estructuras propias de una sociedad esclavista reconocida por los reyes; protegida por el imperio, por las autoridades coloniales, por la nascente república de ciudadanos; aceptada por la Iglesia católica: en general, convertida en cosa cotidiana y normal. Casi 300 años transcurrieron, alrededor de 15 generaciones siguieron y murieron en una ciudad donde era natural que hubiera dueños de esclavos y esclavizados negros y mulatos.

Pero una vez triunfó el movimiento por la independencia, la república de ciudadanos mantuvo la esclavización durante tres décadas más antes de declararla ilegal en el territorio colombiano. Pero ¿y qué pasó después de su abolición? ¿Desapareció completamente como dicen los textos republicanos? No desapareció. Siguió existiendo, y en algunos de sus aspectos más terribles: en los cuerpos y en la mente de un buen número de cartageneros y colombianos de todas las clases sociales.

Ahora, en este punto me parece que es muy importante aclarar lo siguiente. Hablo de la esclavización de aquí en adelante, no solo como un sistema legal, sino como una práctica social que implica cuatro aspectos:

- Una brutal desproporción económica que elimina cualquier rastro de libertad individual.

- Un dominio absoluto del cuerpo del esclavizado.

- Un modo de pensar y de sentir que piensa y siente a los negros y mulatos pobres como seres inferiores, destruye su autoestima y los condena a situaciones de extrema pobreza.

- Una ideología de unos resortes emocionales que despojan estas prácticas deshumanizantes de su condición ética, es decir, las despojan de su aberrante inmoralidad.

En este tiempo tan cargado de promesas relacionadas con los avances en las ciencias y en las tecnologías, cerca del 70 % de los trabajadores cartageneros siguen perteneciendo a ese extraño eufemismo que se llama economía informal. En otras palabras, están atrapados en unas relaciones de trabajo que se producen al margen del Estado. En una variedad casi infinita de modalidades que incluyen desde prácticas moderadas de explotación, hasta formas despiadadas que niegan incluso las más pequeñas conquistas ciudadanas del capitalismo moderno y reactualizan a diario las prácticas propias de la esclavitud.

Partha Chatterjee, un politólogo hindú, decía que lo que crece no es la ciudadanía, sino algo que él llamaba la multitud. Esa cosa amorfa sin derechos. De manera que intentaré ilustrar esto último, con el relato de la experiencia de vida de un grupo de mujeres negras y mulatas en la Cartagena contemporánea. Es decir, vamos de 1960 en adelante.

| LOS EXTREMOS DE LO IMPRONUNCIABLE

La niña va a cumplir 14 años, vive en un edificio en un barrio de clase media a las orillas del mar Caribe en la ciudad de Cartagena de Indias,

habitado en su mayoría por profesionales. El apartamento en el que vive está situado en un tercer piso. La niña, de nombre Catalina, suele asomarse en una pequeña ventana para jugar desde allí con otros niños. Catalina pasa todo el día encerrada bajo llave. Sola, en aquel piso de dos alcobas, una salita y un comedor. Ella tiene al lado de la cocina su propio y minúsculo espacio, tres metros cuadrados quizás, en el que duerme tirada en el suelo sobre una estera. Trabaja para una joven pareja de profesionales que la fueron a buscar a un pueblo cercano para que haga los oficios de la casa. Sus obligaciones: barrer, trapear, lavar y cocinar todos los días. De lunes a domingo. No recibe salario ni tiene vacaciones. Su única paga son unos cuantos pesos a capricho de sus señores, la comida que consume lo hace sentada sobre la estera en el suelo. Sucede un día cualquiera de 1999.

No es un cuento. Está leído como un cuento, pero no es un cuento. Es un personaje real.

Cómo explicar que, en las vísperas del presente siglo, casi 200 años después de fundarse la república de ciudadanos, a una pareja, además de mulatos profesionales, recién graduados de la universidad, amables y educados, les parecía natural la atroz servidumbre de Catalina. Y que los otros que habitaban el edificio miraran aquello con indiferencia o simplemente lo ignoraran como un hecho cotidiano.

Cómo explicar que situaciones como la de Catalina, fuesen comunes. No digo absolutas, digo comunes. Con muchas excepciones, por supuesto, en los hogares de la clase media y alta cartagenera.

Para comenzar, desde estas perversiones naturalizadas, que sobreviven aún hoy, creo que es necesario una vuelta a los orígenes, a la vida de las mujeres esclavizadas en las ciudades caribeñas en los tiempos coloniales, historias visibles, pero pocas veces contadas.

En uno de esos últimos libros, el gran historiador cubano, Manuel Moreno Fraginals, al referirse a la vida de la población esclavizada de La Habana del siglo XVIII y XIX, resaltó la importancia que tuvo el trabajo a jornal, cuyo sentido último era que el propietario de los esclavizados imponía sobre estos la obligación de pagarle a él una parte de lo que el esclavizado producía en el día. Lo ponían a trabajar, lo mandaban a la calle a trabajar y entonces le cobraban un dinero. En muchos casos, el africano esclavizado buscaba la forma de generar esa especie de tributo. En otras muy frecuente, era dado en arrendamiento para múltiples tareas, siendo la más común la de trabajar en las obras públicas.

En un ensayo de 1985, este historiador (Manuel Moreno) decía esto: *"estudios realizados por el historiador cubano Francisco Pérez demuestran que en ciertos años había muchos más esclavos trabajando en obras militares que en las plantaciones"*. En muchas medidas, hasta las murallas las construyeron los esclavizados arrendados y también, por supuesto, negros libres. La oligarquía criolla, que subcontrataba las obras militares, tenía en el alquiler de los esclavos una de sus más remunerativas fuentes de ingresos. Más adelante señala el historiador, como un dato curioso, que eran muchas más las mujeres que obtenían la libertad que los hombres, lo cual hacía suponer que tenían más facilidad que ellos para trabajar. Y agregaba que las mujeres se liberaban a más temprana edad. En promedio, muchas se liberaban antes de los 42 años. Los hombres antes de los 48. Más del 25 % de las mujeres obtuvieron la libertad *"graciosamente por servicios prestados o por testamentos"*, contra solo un 10 % de los hombres.

Otros autores han escrito también sobre esta modalidad de trabajo en las colonias españolas, y esto sí se los quiero contar:

Una gran historiadora de la esclavización en el Perú, a quien tuvimos aquí en este mismo

recinto, la invitamos a una conferencia, ella cuenta en este libro algo que la había conmovido. Encontró en los archivos el caso de una familia de esclavizados en el que la mujer se prostituye para conseguir y ahorrar dinero y compra la libertad del marido, después el marido y ella siguen ahorrando; ella prostituida para comprar la libertad de los tres hijos. Fíjense qué cosa tan conmovedora. Qué cosa tan tremendamente humana, tan terrible. Cuántas de esas jovencitas que están en las calles vendiendo su cuerpo lo están haciendo porque tienen un niño al que alimentar, tienen una mamá a la que alimentar. Yo siento profundo respeto por esas mujeres.

Hace un par de años tuve la buena suerte de leer un gran libro de Hilary Beckles, gran historiador de la esclavización en las islas caribeñas inglesas, un libro muy interesante y maravilloso llamado *La deuda negra de Inglaterra: reparaciones por la esclavitud caribeña y el genocidio nativo*. Ese libro solo está en inglés, desafortunadamente. Él allí expone por qué realmente Inglaterra tiene que reparar a las islas inglesas de la terrible huella de la esclavización en la plantación del azúcar. Además, en ese libro, hay un capítulo que se llama "*Las mujeres caribeñas esclavas prostituidas*". Estoy hablando del siglo XVII-XVIII, dice que el dominio, el abuso y la explotación del cuerpo de la mujer esclavizada en sus peores formas se dio en Barbados. Y, entonces, él explica cómo un gran negocio era prostituir a la mujer esclavizada para que generara un ingreso.

Y, entonces, cuenta relatos de viajeros, funcionarios del siglo XVIII y XIX que se refieren a esa costumbre generalizada y socialmente aceptada en la Isla de los tulipanes. La de criar a las mujeres para trabajar en bares y tabernas como prostitutas o en casas de particulares con la misma finalidad. Vea que esto no es una cosa de ahora. Menciona también el hábito de enviarlas a los barcos, cosa que pasa aquí en Cartagena también, para satisfacer las necesidades sexuales de los marinos. Y agrega, además, otros datos: muchas veces

eran mujeres blancas, cristianas, respetadas y viudas que tenían este negocio, que eran empresarias de la prostitución de las mujeres negras. Y, además, dice que las empleaban como servicio doméstico para que iniciaran sexualmente a los hijos varones del arrendador o arrendadora, práctica muy acostumbrada en Cartagena. En mi época de juventud, era lo más normal del mundo, no sé hoy, pero eso era absolutamente normal.

¿Cómo se podía compaginar eso con ir a la Iglesia a rezar? Tenemos que pensar muy bien en todo esto, en todas estas formas de violencia sistemática que hemos naturalizado. No es solo el rifle de los guerrilleros, bandoleros y otros actores armados, todas estas también son formas sistemáticas de violencia contra el cuerpo de la mujer que hemos naturalizado.

En mi libro *El fracaso de la nación*, también conté cómo el gobernador Salas en 1750 le hacía llegar escandalizado un informe a la corona, diciendo que los amos y las amas estaban mandando a prostituirse. Y estaba pidiéndole a la corona que hicieran algo al respecto. Y cómo, fíjense ustedes, desde el siglo XVII la reina, como había tantas quejas, había ordenado, mediante dos cédulas reales, que las negras esclavas salieran vestidas decentemente a las calles y que se pudiera poner fin a la costumbre de los propietarios de los esclavizados de enviarlas de noche a que se ganaran el jornal. Esto tiene una larga tradición. En otras palabras, en esta época existió, bajo el dominio de los imperios, en las sociedades esclavistas coloniales del Caribe una sobreexplotación del cuerpo de la mujer esclavizada como una institución económica de importancia. Sobre todo, en las ciudades portuarias, en la forma de alquiler o arrendamiento, o trabajo de jornal, probablemente una de las maneras intensamente productivas del trabajo femenino esclavizado que desafiaba cualquier consideración ética o moral y que ponía al descubierto la mayúscula hipocresía sobre la que se sostenía la vida social de aquellos tiempos.

A mí me ha llamado la atención, leyendo esto, y volviendo a leer un libro de Virginia Woolf, **Una habitación propia**, en el que ella se pregunta, por ejemplo, ¿por qué las mujeres somos más pobres? Y entonces yo ahora me estaba preguntando, ¿por qué los historiadores, tradicionalmente, las ciencias sociales, no hablan del pasado del trabajo de la mujer? Hemos pensado, equivocadamente, que el trabajo era un asunto de los hombres; es que ahora nos da vergüenza mostrar qué era lo que pasaba con el trabajo femenino en sociedades cristianas y católicas.

| LO QUE SE OCULTA EN LA HISTORIA REPUBLICANA

En 1821 se estableció la independencia definitiva del dominio español, en 1851 la abolición de la esclavización. Ya casi no quedaban esclavos en el reino colonial en ese momento, a diferencia del Caribe insular, donde la esclavización seguía creciendo y creciendo. La independencia le había propinado un golpe de muerte y, sea lo que fuera, en la Cartagena esclavista no quedaban ya más que legalmente 600 esclavizados. De modo que la institución en sí estaba agonizando, mas no las costumbres y las mentalidades que se habían creado en tres siglos de existencia. 25 años después de haber sido abolida la esclavización, una revuelta social estremeció la ciudad. No me voy a detener en eso. Pero en síntesis hay una historia en Cartagena por un hecho que se denominó *“El asalto de los negros”* o *“La noche de los machetes”*, sucedió el 6 de diciembre de 1876: negros y mulatos ya libres salieron de la parte alta del barrio San Diego y se desplazaron al centro de la ciudad donde quedaba el teatro, en la calle del coliseo, y machete en mano intentaron matar a toda una familia de patricios cartageneros. A uno lo mataron, a otro lo hirieron, a otro lo mataron por equivocación, fue algo terrible. Bueno, sobre eso hay un expediente que yo he revisado, y solo por ahí se asoma, de vez en cuando, la alusión racial. Las motivaciones raciales que tuvo ese incidente. Pero los viejos contaban en

Cartagena que el verdadero origen de ese incidente había sido que en 1876 las familias patricias venían al barrio de San Diego cuando se enteraban de que una niña negra se iba a casar y ejercían su “derecho” de abusar sexualmente de ellas como un ritual de humillación y dominación racial. Eso generó ese levantamiento terrible que luego quisieron darle otra explicación, decir que había sido una cosa liberal, pero los liberales no actuaban así. Mentira. Jamás. Eso tuvo que haber tenido unos orígenes terribles para que la gente se hubiera levantado de esa manera.

| MODERNIDAD Y EL USO DEL CUERPO DE LAS MUJERES AFROS

No es extraño, pues, que hasta 1960 dos instituciones siguieran teniendo plena vigencia en la sociedad cartagenera. Y hasta hoy, de cierta forma, con clara pervivencia desde los tiempos de la esclavización y del patriciado aristocrático. La primera de ellas, llamada hasta hace poco, la institución de las sirvientas (término además indignante): sirvientas negras y mulatas, vinculadas al servicio doméstico, sin derechos, con horarios de trabajo indefinidos, 14 o 16 horas de trabajo, sin salarios establecidos, sin vacaciones, obligadas con frecuencia a iniciar sexualmente a los adolescentes de la casa. Por supuesto, recalco que hubo excepciones. Recuerdo todavía siendo un niño que, en la barriada popular de donde yo vivía en esos años sesenta, habitada con humildes artesanos y pobres trabajadores, ellos a nada le tenían más terror que sus hijas terminaran de sirvientas. Porque sabían de la extrema explotación y degradación del cuerpo de la mujer que desempeñaba ese oficio. Todas las casas de gente de clases altas y medias tenían pobres incorporadas al servicio doméstico, casi siempre negras o mulatas. Y era muy frecuente que se tratara de mujeres que habían sido entregadas o regaladas, siendo niñas, por madres o abuelas que vivían en la extrema miseria de los barrios más pobres de la ciudad o de los pueblos de los alrededores.



Parecido, o sino peor, era de aquellas que tenían que recurrir a la segunda de estas instituciones: la prostitución. Existía en los años sesenta en Cartagena un barrio llamado Tesca, porque a su espalda tenía la más grande y hermosa laguna de la ciudad que se comunicaba mediante canales con el mar Caribe. Así se llamaba también dicha laguna desde los tiempos de antes. Para esa época, Tesca no era más que una enorme concentración de prostíbulos en los que, en una especie de sistema carcelario, habitaban cientos, sino miles, de mujeres que no estaban autorizadas a salir a la calle si no cumplían a la semana, en los que tenían que estar disponibles para el trabajo el día entero. Se las echaban cuando ya no eran capaces de producir el jornal exigido por el patrono o la patrona. Eran verdaderas fábricas sexuales.

Cartagena ha sufrido grandes transformaciones en las últimas décadas. Su población se ha más que doblado, por lo cual es la quinta ciudad de población del país. Tiene un sector petroquímico poderoso, tiene un puerto muy importante, el más importante del país de alta tecnología que requiere más de mil o mil quinientos empleados. Recientemente, se ha convertido en el gran centro del turismo nacional e internacional del país. El turismo es ahora

el principal generador para las gentes pobres, casi siempre en empleos precarios sin mayores garantías y con malos salarios. Y, sin duda, una de las industrias florecientes con el apogeo del turismo, además parte inseparable del turismo en Cartagena es la prostitución, el turismo sexual. El capitalismo lleva a sus formas más descarnadas porque las mujeres ya no tienen ni siquiera la protección de la casa que tenían en el pasado. En el pasado había una casa donde podían comer, pues ya no hay eso. Ahora trabajan para un sinnúmero de propietarios, de proxenetas, algunos extranjeros, envueltas, muchas de ellas, no todas, por el vicio de las drogas y dispuestas a lo que sea con tal de sobrevivir.

Ustedes imagínense una muchachita de esas un martes caminando el centro de la ciudad, no ha producido un peso el lunes, una o dos de la mañana y el martes no tiene todavía un cliente. Tiene que pagar la habitación que paga por día. No come. Bueno, ese paraíso Caribe que ustedes ven circulando por ahí tiene profundas tragedias diarias detrás.

De manera que los parecidos de la prostitución con los tiempos de la esclavización son extraordinarios. No es un oficio que se aísla en un sector determinado de la ciudad, hoy a cargo de un grupo relativamente pequeño de mujeres. Ahora es el recurso que se generaliza como sobrevivencia posible de un grupo cada vez más grande y visible de jóvenes que se muestran en los lugares más atractivos del turismo y que, en muchas ocasiones, están bajo el control de un amo o de una ama que las alquila. Es otra vez la explotación intensa del cuerpo de la mujer y mulata, esta vez como atractivo turístico. Y, al igual que en el pasado, como atracción para los marinos que llegan en los barcos.

Quizá la pregunta que deberíamos hacernos en este punto es ¿qué otros factores han hecho posible que perviva en la Cartagena moderna la institución de la servidumbre doméstica en sus formas más primitivas y la prostitución de las jóvenes afro como actividad

económica organizada, visible, legalmente aceptada y hasta estimulada?

Supongo que hay muchos factores importantes, sin embargo, yo quiero destacar uno que creo que es fundamental: el profundo trauma de la esclavización que está entre nosotros como una herencia maldita y, por lo tanto, la imposibilidad de pensarnos todos como ciudadanos. Herencia de la cual no hemos podido despojarnos porque es el severo daño de la autoestima y la imposibilidad de pensarnos como ciudadanos plenos.

No podría existir como si fuera normal la sobre explotación del cuerpo de la mujer negra y mulata en Cartagena, si esa misma sociedad no estuviera realmente preparada para aceptarla. Eso es lo que tenemos que reflexionar. En otras palabras, si esa sociedad no estuviera enraizada en sus emociones y en sus sentimientos, la intuición, la sensación de que a fin de cuentas se trata de gentes inferiores, meros ciudadanos sin licencia, debido a su condición inseparable de género, raza y clase. Tres condiciones malditas. Mujer, negra y pobre. Y no me refiero a que esta sea una actitud mental, solamente entre —por así llamarlos— los blancos, que en estos espacios son casi inexistentes en Cartagena. A lo mejor algunos sí están, pero bueno eso no existe claramente.

En el principio del siglo XIX, el virrey mandó una carta chistosísima porque le quieren quitar el título a un muchacho mulato. Y entonces el virrey dice, bueno qué pasa con los cartageneros, si yo creo que aquí todos son mulatos. Siglo XIX decía el virrey, por qué tanto problema con ese muchacho. Bueno porque yo creo que algunos se creen blancos, sino que están en una actitud también entre mulatos y negros educados. Que este profundo trauma sobrevive en una sociedad que ha experimentado después de la derrota definitiva. Y esto es un punto que no puedo desarrollar todo el tiempo, pero que este trauma sobrevive en una sociedad que ha experimentado después de la derrota definitiva del liberalismo reformista en

los años finales de la década de 1940, un profundo deterioro moral y que en el último cuarto de siglo ha consolidado todo lo malo y lo perverso gracias a una corrupción generalizada.

El hecho real que no es ajeno tampoco al profundo trauma de la esclavización y del colonialismo es que no es coincidencia que sea esta la ciudad en la que existe un alto grado de exclusión de los sectores más pobres que habitan en medio de la mayor miseria y en los que predominan estructuras familiares deterioradas al lado de barrios de sofisticación, de lujos exagerados y de una clase media que crece con todas las dificultades posibles. Sobra añadir que en estas barriadas habitan una mayoría de población de negros y mulatos.

Finalmente, la historia de Catalina, de la niña Catalina que he contado al inicio de esta charla, no es nada raro, se reproduce más de lo que quisiéramos aceptar hoy en día. El único optimismo que me queda ante esa realidad y ante el creciente, desbordado, descontrolado fenómeno de la prostitución de jóvenes es que hay también un crecimiento de una nueva conciencia, de orgullo racial entre grupos cada vez más grandes de jóvenes, de altivez y de dignidad, que podrían en un futuro cercano, y así ojalá ayudar a sepultar, de una vez y por todas, estas manifestaciones perversas que han existido desde los días de la esclavización africana.



FIGURA FEMENINA CON CANASTA

ANÓNIMO

TALLA EN MADERA

SIGLO XX

SANTUARIO MUSEO SAN PEDRO CLAVER

DIÁLOGO CON PARTICIPANTES

Reflexionar sobre lo expuesto, ¿qué estamos haciendo para que esto no siga pasando? Este tema incluye a todas las generaciones y familias. Se debe divulgar la información en las redes sociales y en todos los espacios en donde se pueda.

¿Todos somos mulatos y mestizos? ¿Qué aspectos servirían para hacer las paces con el pasado para reconstruir todas esas esclavizaciones modernas?

PROFESOR MÚNERA: Estoy convencido que los problemas se solucionan cuando se empieza a hablar abiertamente de ellos, cuando empezamos a reconocerlos públicamente. En Cartagena desde hace muchos años hemos construido un imaginario de ciudad, que tiene algunos aspectos positivos de su historia pero, al mismo tiempo, un imaginario que ha ocultado desgracias y tragedias que hemos conaturalizado. Por eso, es fundamental que los cartageneros reconozcamos que en la esclavización está el trauma fundacional y que no vamos a superarlo, si no admitimos que está presente en la vida diaria de todos nosotros hoy: en la manera como nos relacionamos, en las jerarquías que construimos, en la manera como vivimos y creo que el Estado hace muy poco para contar esa historia y mucho para ocultarla.

PADRE FRANCISCO: Me impresiona el mundo mulato de Cartagena, hay una división evidente entre una minoría mulata que ha logrado ubicarse con el mundo del centro, con el mundo de los edificios elegantes en los barrios donde la clase media alcanza cierto nivel y, desde el otro lado, una multitud muy grande en una especie de subordinación. Veo cómo la esclavización golpeó la dignidad de muchas personas, personas que no se dan cuenta lo que vale su cuerpo, su grandeza humana, la capacidad productiva descomunal que tienen, cómo el empresariado de Cartagena no ha



invertido en los barrios populares, tampoco el Gobierno, entonces la gente vive del gota a gota que da una productividad que no tiene ningún banco en el mundo. El pueblo cartagenero vive de eso, muchas de las mujeres que viven aquí vendiendo cosas en la calle están en esa dinámica, en el fondo está reteniendo el capital del turismo internacional que llega aquí, pero no pueden mantenerlo para ellos porque al día siguiente deben prestar otra vez \$100 para devolver \$120. Por eso las mamás se ven obligadas a vender a las niñas.

¿Cómo se puede descolonizar la sociedad y darle esa amplitud a los afrodescendientes, indígenas y mulatos que puedan reivindicarse en esta sociedad?

PROFESOR MÚNERA: En este contexto de explotación, se puede rescatar que se están generando cambios profundos. Yo siento que tenemos esas tragedias, pero al lado de eso siento que crecen jóvenes con pensamiento crítico, la participación en espacios de reflexión, mucha gente en los barrios populares haciendo arte creativo y liberador, hay mucha gente organizando comunidades. Veo jóvenes y mujeres con conciencia de mujeres negras. No solo se quiere malecones ni parques, se necesita que se invierta el dinero en las necesidades de la gente que se requieren para transformar la ciudad.



SEGUNDO DÍA

**TESTIMONIOS Y PROCESOS
DE REPARACIÓN**

VERDAD Y REPARACIÓN

UN DIÁLOGO NECESARIO

| TESTIMONIO DE MONIQUE MADDOX

Descendiente directa de personas esclavizadas y vendidas por la Compañía de Jesús en 1838 para salvar la Universidad de Georgetown. Su testimonio vivo personaliza y da rostro a la demanda histórica de verdad, justicia y reparación, conectando el trauma del pasado con la lucha actual por la reconciliación.

En abril del 2017 asistí a una liturgia de sanación, contrición y esperanza en la Universidad de Georgetown. En esa ceremonia, el presidente de la universidad y el presidente de la Conferencia Jesuita de Canadá y Estados Unidos pidieron perdón por el papel histórico de los jesuitas en la esclavización y venta de mis antepasados y de tantas otras almas sometidas por la Iglesia.

La disculpa estuvo enmarcada en la espiritualidad de San Ignacio de Loyola. Allí se recordó que Ignacio enseñaba a orar pidiendo la gracia de examinar la propia conciencia para reconocer el desorden de las acciones y pedir la fuerza de corregirse. Yo me preguntaba: ¿cómo examinamos hoy nuestra conciencia frente a estos pecados históricos? ¿Cómo los conectamos con los pecados del presente? ¿Qué he hecho por Cristo? ¿Qué hago por Cristo? ¿Qué haré por Cristo?

En el Sínodo del 2023-2024, la Iglesia reflexionó sobre la comunión, la participación y la misión. En uno de los documentos de trabajo, se afirma que el camino sinodal es necesariamente penitencial porque reconoce que la Iglesia no siempre ha vivido la dimensión comunitaria a la que está llamada. Yo misma tuve que orar sobre la falta de credibilidad moral de la Iglesia en materia de racismo: ¿cómo puede predicar contra el racismo cuando aún no se ha reconciliado con su pasado esclavista?

Más recientemente, en la Conferencia Nacional Católica sobre Justicia Restaurativa en la Universidad de St. Thomas, participé en una plenaria sobre daños históricos e injusticias raciales. Allí compartimos testimonios de sobrevivientes de abuso sexual, de las escuelas de internado para pueblos indígenas y de descendientes de esclavizados. El mensaje común fue claro: escuchen a los sobrevivientes, aprendan de los descendientes y confíen en que podemos guiar a la Iglesia hacia la gracia restaurativa y la sanación.

He leído también el libro *The 272*, de Rachel Swarns, que narra la historia de mi familia. Mis ancestros, amados por Dios, fueron golpeados y traicionados por los jesuitas y la Iglesia. El libro me permitió comprender que la venta de mis antepasados en 1838 no solo financió la Universidad de Georgetown, sino toda una red de colegios jesuitas en Estados Unidos. El sueño de expansión de esos centros de educación se construyó sobre la venta de seres humanos.

Al recordar esta historia, pienso en San Pedro Claver, el “esclavo de los esclavos”, tan querido en Cartagena. Sueño con que un día se honre la memoria de quienes fueron esclavizados en Colombia y se reconozca a sus descendientes. Rezo para que el sacrificio de quienes llegaron encadenados se transforme en restauración y reconciliación.

Quiero cerrar con las palabras de James Baldwin en 1962: **“No todo lo que se enfrenta puede ser cambiado, pero nada puede ser cambiado hasta que se enfrenta”**. Gracias por enfrentar este pasado conmigo. Espero que seamos verdaderos compañeros en la misión de reconciliación y justicia para la Compañía de Jesús, nuestra Iglesia católica y el mundo entero.

CONFERENCIA INTERNACIONAL

| PADRE TIMOTHY P. KESICKI, SJ

Sacerdote jesuita estadounidense conocido por su liderazgo en la Compañía de Jesús y su papel central en las iniciativas de reconciliación de la Universidad de Georgetown relacionadas con su histórico vínculo con la esclavización.

| EL PROCESO DE RECONCILIACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE GEORGETOWN

272 personas fueron vendidas para salvar a Georgetown. ¿Qué se les debe a sus descendientes? Cuando conocí a varios provinciales jesuitas en EE. UU., todos habían leído la noticia de la venta y me preguntaban cómo íbamos a responder. Algunos creen que juzgamos con la moral del siglo XXI un hecho del siglo XIX. Pero no es así: ya en 1836 había conciencia de que vender seres humanos era un pecado.

Ese año, el jesuita Thomas Mulledy, presidente de Georgetown, pidió permiso a Roma para vender a 272 personas esclavizadas de las plantaciones de Maryland y trasladarlas a las de Luisiana. El superior general, padre Roothaan, respondió: “¿No sería mejor sufrir la ruina financiera que arriesgar la pérdida de nuestras almas?”. Pese a ello, terminó aprobando la venta bajo ciertas condiciones: no separar familias, catequizar a los jóvenes, cuidar de los ancianos y, sobre todo, no usar el dinero para pagar deudas ni construir colegios, sino para crear un fondo que generara frutos a largo plazo.

Nada de esto se cumplió. Los compradores en Luisiana estaban endeudados, usaron a los esclavizados como garantía y, al no poder pagar, las familias de Monique terminaron en manos de un banco que las dispersó aún más. Diez años después, un visitador jesuita comprobó que ninguna condición se había respetado.

Por eso, cuando hoy pedimos reparación, no hablamos de dinero directo a los descendientes. Hablamos de cumplir con lo que el general jesuita ordenó en 1836: crear un fondo que apoye la educación, el cuidado de los ancianos y los procesos de verdad, sanación racial y reconciliación.

De los descendientes aprendí tres lecciones fundamentales:

1

Quien peca no fija los términos de su penitencia. No podemos definir solos cómo reconciliarnos. Debemos escuchar a quienes sufrieron.



2

No buscamos vender de nuevo a nuestros ancestros. No queremos dinero para bolsillos individuales. Queremos alianzas para invertir en educación, cuidado y transformación.



3

No queremos dejar la Iglesia. Muchos se preguntan: ¿por qué seguir en la Iglesia que los esclavizó? La respuesta es poderosa: porque nuestros ancestros construyeron esta Iglesia. Ellos mantuvieron viva la fe, incluso sin sacerdotes, con oraciones, catequesis y pequeños altares en las plantaciones.



Quizás la lección más profunda es esta: somos más que el peor pecado que hayamos cometido. Con humildad y la gracia de Dios, podemos construir su Reino.

ALGUNAS REFLEXIONES EN DIÁLOGO CON LOS PARTICIPANTES DEL SEMINARIO

- Sobre el aporte de este caso de verdad y reparación a los procesos de reconciliación entre los jesuitas y los descendientes. Frase de Monique: hasta que no me permití sentir, conocer, tocar y saborear ese dolor, no pude encontrar de nuevo mi fe, mi alegría y mi esperanza. Y cuando estamos juntos, compartimos vino, reímos, disfrutamos de la vida y de nuestras familias. No porque olvidemos el dolor, sino porque sabemos que, en la fe de la Iglesia, la vida surge de la muerte. Por eso, la esclavización nunca tendrá la última palabra. Juntos podemos mostrar el camino hacia adelante.

- En Norteamérica sabemos que la esclavización fue legal. Y, como personas de fe, miembros de nuestra Iglesia, no elegimos una respuesta legal a esta historia, sino una respuesta moral. Como dijo el padre Tim: quien peca no puede fijar los términos de su propia penitencia; necesita que otros lo guíen hacia ella.

- Cuando enfrentamos problemas legales, buscamos defensores de políticas públicas para ayudarnos a cambiarlas. De igual modo, debemos abogar por los derechos humanos, por los principios de la doctrina social de la Iglesia y de la justicia social. Cuando actuamos desde esos principios, ningún sacerdote puede rechazarlos ni decir que no es el camino de Dios, porque precisamente esa es la enseñanza social católica. Hoy existen muchas leyes que contradicen esa doctrina social de la Iglesia. Por eso, debemos organizarnos y abogar por un cambio en esas políticas.

San Pedro Claver defiende a los esclavizados

Castellote
Óleo sobre tela



IV. MESAS DE TRABAJO

**ANÁLISIS DE LAS ESCLAVIZACIONES
CONTEMPORÁNEAS**

LAS CINCO ESCLAVIZACIONES CONTEMPORÁNEAS

MESAS DE TRABAJO

Actualmente, Cartagena es un nodo estratégico de desarrollo económico y cultural, albergando importantes eventos nacionales e internacionales, siendo puerto comercial y con una economía turística de alto nivel. No obstante, este aparente progreso coexiste con profundas asimetrías económicas. Las estructuras de exclusión heredadas de la colonia persisten y se reflejan en formas contemporáneas de explotación. Para efectos de este seminario, se priorizó la reflexión sobre cinco de estas manifestaciones, reconociendo que no son las únicas, pero sí resultan particularmente urgentes y representativas en el contexto actual: la Explotación Sexual Comercial de Niños, Niñas y Adolescentes (ESCENNA), el reclutamiento de menores para el conflicto armado, la explotación de migrantes por parte de redes criminales, la explotación laboral de mujeres trabajadoras domésticas y la esclavitud tecnológica.

La metodología de las mesas de trabajo consistió en un panel en el que los expertos invitados expusieron la situación actual de cada una de estas problemáticas, con el objetivo de propiciar la reflexión, el análisis y la generación de aportes por parte de todos los participantes, desde sus diversas miradas y experticias.

1. EXPLOTACIÓN SEXUAL COMERCIAL DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES (ESCENNA)

| MODERADOR:

MISAELE TIRADO ACERO. Docente de la UMNG, sociólogo de la Universidad Nacional de Colombia, con posgrados en Economía y Evaluación Social de Proyectos por la Universidad de los Andes. Doctor en Sociología Jurídica e Instituciones Políticas por la Universidad Externado de Colombia.

| PANELISTAS:

HERMANA BLANCA NUBIA RENDÓN. Directora de Talitha Qum, programa de la Pastoral Social de la Arquidiócesis de Cartagena, dedicado a prevenir y orientar a NNA frente a la ESCENNA, con formación y apoyo integral.

HUMBERTO PADILLA. Docente investigador de Unicolombo y de la Universidad Tecnológica de Bolívar, asesor investigador del CCA. Comunicador Social de la Universidad Tecnológica de Bolívar, magíster en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social de la Universidad Santo Tomás en Bogotá.



| SÍNTESIS DE LA REFLEXIÓN

- La ESCENNA es una realidad soterrada, por ello no existen cifras concretas porque hay subregistro, debido a la manera en que funciona y al temor que se genera en las víctimas que no hacen las denuncias correspondientes.

- La política pública no cuenta con un enfoque territorial para ser implementada.
- El turismo está asociado a la ESCNNA, revelando una dinámica de poder y demanda. No es un fenómeno aislado; está vinculado a una industria que puede priorizar el beneficio económico sobre los derechos humanos.
- La ESCNNA está ligada a patrones culturales patriarcales: se cosifican los cuerpos de los NNA y se normalizan su explotación. La normalización es el mayor obstáculo cultural cuando una sociedad se habitúa a la idea; así, la ESCNNA deja de percibirse como un crimen atroz.
- La prostitución está en la esfera de los adultos; en niños, niñas y adolescentes existen casos de explotación sexual, su distinción con la prostitución es fundamental jurídica y ética. Un niño, niña o adolescente no puede consentir su propia explotación. Hablar de "explotación sexual" enfatiza que son víctimas de un delito, no actores de una transacción.
- El "escenario normativo escaso" se refiere a que, aunque existen leyes, falta legislación específica, protocolos de actuación claros y, sobre todo, voluntad política para aplicar las normas existentes con la contundencia necesaria.
- Existe un miedo a denunciar, dado que existe una estigmatización de las narrativas.
- Los funcionarios públicos tienen una responsabilidad urgente en estos escenarios. Se demanda presencia del Estado en el territorio donde ocurre la problemática; su ausencia refleja falta de priorización, precariedad de recursos y/o negligencia.
- Por último, los egos académicos tampoco permiten avanzar. La academia a veces produce

investigaciones que no llegan a las políticas públicas o a las ONG y las ONG poseen un conocimiento práctico que la academia no valora lo suficiente. Esta falta de sinergia ("anclaje") hace que el esfuerzo se disperse y se diluya el impacto.

| PROPUESTAS Y RECOMENDACIONES

- **Impactar medios de comunicación:** se necesita que los medios traten la ESCNNA como un crimen, no como un sensacionalismo, hay que desnormalizarlo.
- **Construir una agenda común entre sociedad civil y sector público:** la lucha debe ser coordinada. Las ONG tienen la proximidad a las comunidades; el Estado, los recursos y la capacidad legal. Sin organización conjunta, los esfuerzos son insuficientes.
- **Políticas participativas con los NNA:** son cruciales. Quienes son afectados por las políticas, deben ser escuchados en su diseño. Su participación garantiza que las soluciones sean realistas y efectivas.
- **Anclaje academia - institucionalidad - ONG:** significa crear mesas de trabajo en las que el conocimiento científico, la experiencia territorial y la capacidad de decisión estatal converjan para diseñar estrategias integrales.

2. RECLUTAMIENTO DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES PARA EL CONFLICTO ARMADO

| MODERADOR:

JUAN MANUEL VALCÁRCEL TORRES. Docente de la UMNG, abogado de la Universidad del Rosario, especialista en Derecho Penal de la Universidad Externado de Colombia, magíster en Derecho Penal de la Universidad Santo Tomás.

| PANELISTAS:

LUCÍA GONZÁLEZ. Gestora social y cultural, ha trabajado en proyectos de paz, desarrollo social y atención integral en situaciones de desastre nacional. Ha dirigido entidades culturales y sociales públicas y privadas, como la Orquesta Filarmónica y el Museo de Antioquia, y ha tenido cargos públicos, como el de directora del Departamento Administrativo de Planeación de la Gobernación de Antioquia, entre otros. Fue parte de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición.

PADRE FRANCISCO DE ROUX. Sacerdote jesuita colombiano economista y filósofo reconocido por su compromiso con la paz y la dignidad humana. Fue presidente de la Comisión de la Verdad de Colombia (2018-2022), donde lideró el proceso de escucha a miles de víctimas del conflicto armado.

BERTHA VARGAS. Lideresa social con una amplia trayectoria de trabajo comunitario y organizativo en la región del Sur de Bolívar. Su experiencia en procesos de desarrollo local y participación ciudadana aporta una perspectiva territorial invaluable para el análisis de las dinámicas sociales en zonas con presencia de economías ilegales y desafíos de gobernanza.



| SÍNTESIS DE LA REFLEXIÓN

- El reclutamiento forzado de NNA se da mediante fuerza, engaño o persuasión, aprovechando condiciones de pobreza y falta de oportunidades.
- El reclutamiento forzado de NNA en Colombia es una forma contemporánea de esclavización y una derivación de la trata de personas que persiste en el marco del conflicto armado no superado a pesar de los acuerdos de paz que han existido.
- También se ha identificado la captación de jóvenes en Cartagena para actividades de sicariato. Esto quiere decir que no solo aparece en contexto de conflicto armado, sino también de negocios de bandas criminales.
- El cambio y la solución no son una tarea exclusiva del Estado. Aunque este tiene la obligación de proteger, es un problema que concierne a toda la sociedad (sociedad civil, academia, iglesias, sector privado).
- Existe un subregistro de casos, esto significa que la magnitud del problema es mayor a las cifras oficiales.
- Hay nuevas formas de reclutamiento alrededor de la actividad minera para extracción de oro en el Sur de Bolívar.
- El reclutamiento de menores de edad por parte de grupos armados delincuenciales atenta contra la libertad y la dignidad humana.
- Cifras de la Comisión de la Verdad mencionan más de 16 000 menores de edad reclutados entre 1990-2017.
- Se plantea una reflexión sobre si estas prácticas de esclavización se han naturalizado en la sociedad.

- Las comunidades son "esclavas del conflicto armado".
- Se denuncia la ausencia del Estado hacia el campesinado y el control total de los grupos armados (paramilitares, disidencias) sobre la vida, la economía (minería) y la movilidad en las comunidades.
- Se destacan los graves impactos ambientales y de salud por la minería ilegal.
- Urge la necesidad de unas fuerzas armadas y de policía que trabajen por la paz.

| PROPUESTAS Y RECOMENDACIONES

- **Impulso del turismo como oportunidad para toda la sociedad de manera incluyente:** utilizar el potencial turístico de la región (Cartagena, Mompox, canal del Dique) como herramienta de desarrollo e inclusión para las comunidades circundantes.
- **Fortalecimiento comunitario y social:** (1) fortalecer los Consejos de Juventudes; (2) promover una ciudadanía activa e informada, no solo residentes pasivos; (3) trabajar la pedagogía social y la ética en la sociedad y los gobernantes; (4) impulsar la inclusión y el desarrollo económico; (5) cerrar brechas sociales con contratación justa; (6) crear encadenamientos productivos (por ejemplo, agrícola, piscícola) entre las comunidades y la gastronomía, teniendo en cuenta el contexto turístico de Cartagena; (7) garantizar que los nativos sean parte integral y beneficiaria de la industria turística, y (8) exigir una participación y control social real de la ciudadanía en las decisiones.
- **Propuestas para un museo sobre la esclavización en el Santuario de San Pedro Claver:** (1) contar la historia no contada: enfocarse en las exclusiones y las formas modernas de esclavización que la mayoría desconoce; (2) usar tecnología: recrear de manera inmersiva

con nuevas tecnologías, la experiencia de la esclavización histórica para generar impacto; (3) ser itinerante: que el museo no se quede solo en el centro, sino que recorra los territorios para generar conciencia y acción; (4) dar voz a las comunidades: recoger y mostrar las reflexiones y realidades actuales de las comunidades afectadas (Bocachica, Tierra Bomba, etc.), y (5) inclusión territorial: la historia de Cartagena debe incluir obligatoriamente la de sus zonas insulares y comunidades periféricas.

- **Vinculación entre la academia y las comunidades.** En tal sentido, se propone que en una convocatoria de investigación se incluyan las siguientes temáticas: (1) investigación de experiencias prácticas: hacer un mapeo y análisis de experiencias (qué ha funcionado y qué no) en procesos de paz y desarrollo en departamentos como Bolívar (laboratorios de paz); (2) investigación con compromiso social: la academia debe involucrarse en procesos comunitarios reales, no solo llegar, extraer información e irse; (3) promoción de prácticas sociales; (4) divulgación y diálogo: trascender el aula para hablarle a los jóvenes, a las fuerzas militares y a la sociedad en general, y (5) enfoque en bases: trabajar directamente en las bases con las comunidades.

3. MIGRACIONES EN EL CARIBE

| MODERADOR:

WILMAR ANÍBAL PEÑA COLLAZOS. Docente de la UMNG. Licenciado en Filosofía y Letras de la Universidad Javeriana. Magíster en Historia de la Universidad Nacional de Colombia y en Filosofía Latinoamericana de la Universidad Santo Tomás. Ph.D. en Filosofía de la Pontificia Universidad Javeriana.

| PANELISTAS:

IBELIS BLANCO RANGEL. Docente de la Universidad San Buenaventura Cartagena, socióloga

de la Universidad Católica Andrés Bello (Venezuela), especialista y magíster en Cooperación Internacional para el Desarrollo de la Universidad de San Buenaventura (Colombia) y doctora en Desarrollo local y Cooperación Internacional.

JANIREZ RAMÍREZ ROMERO. Trabaja en el Ministerio del trabajo.

CARLOS CORTEZ. Especialista en representación de la Fundación Panamericana para el Desarrollo (FUPAD) en Colombia. La FUPAD es una organización sin fines de lucro afiliada a la OEA, que trabaja en proyectos de desarrollo socioeconómico, gobernabilidad y sostenibilidad.



| SÍNTESIS DE LA REFLEXIÓN

En esta mesa de trabajo, se resaltó la larga historia de migraciones en la región Caribe desde el período colonial, situando el fenómeno actual en una situación constante. Las migraciones africanas y judías bajo el yugo colonial establecieron un patrón de despojo y desarraigo que se repite en las migraciones actuales por violencia y crisis. Esto evidencia que la región Caribe no es ajena a los flujos globales de población, sino un territorio históricamente marcado por ellos. Los conceptos de "desterritorialización" (pérdida del territorio vital) y "re-territorialización" (proceso de echar nuevas raíces) capturan la experiencia existencial del migrante que ve fracturada su identidad ligada a un lugar con profundas afectaciones emocionales, sociales y culturales.

Igualmente, en esta mesa se subrayó:

- La "doble ausencia" del migrante que deja atrás su lugar de origen y enfrenta barreras en el nuevo destino. El migrante ya no pertenece a su lugar de origen (del que se ha desvinculado físicamente y, en parte, emocionalmente) y aún no pertenece al lugar de destino (donde enfrenta rechazo, irregularidad y exclusión). Esta condición de "no-pertenencia" lo hace en extremo vulnerable.

- Esta "doble ausencia" legal y social es la puerta de entrada a la explotación. La "desregularización laboral" y la "ausencia de contratación digna" son posibles porque el migrante, especialmente en condición irregular, carece de redes de apoyo y teme la deportación, aceptando condiciones que un local rechazaría. La esclavización laboral contemporánea de las mujeres migrantes las confina a la esfera doméstica y de cuidados, reproduciendo roles de género históricamente explotados, pero en un contexto de mayor desprotección.

- Cartagena es reconocida como la tercera ciudad con más población migrante a nivel nacional. No obstante, no se puede hablar de cifras, dado que en la actividad existe un subregistro de esta población que es, en su mayoría, población flotante y dispersa.

- La naturaleza fluctuante y dispersa de esta población exige métodos innovadores de caracterización que vayan más allá de los registros formales, acercándose a territorios y comunidades.

- La migración en el Caribe se encuentra atravesada por la precariedad, la explotación y la trata de personas, con expresiones críticas en lugares como San Andrés y el Tapón del Darién.

| PROPUESTAS Y RECOMENDACIONES

- Se expresó la necesidad de capitalizar los

saberes profesionales y técnicos de las personas migrantes para el desarrollo tanto de las sociedades de acogida como de las mismas personas migrantes, contribuyendo al crecimiento económico, la cohesión social y la integración.

- Se insistió en humanizar la crisis migratoria, reconociendo la dignidad de cada persona y garantizando su acceso a salud, educación y empleo digno.

- También es importante reconocer las dimensiones humanas, emocionales y culturales de la migración, marcada por duelos, desarraigo y rupturas familiares. Esto permitirá diseñar e implementar una respuesta integral que no solo aborde el ámbito jurídico (previamente mencionado), sino también psicosocial. Los duelos, el desarraigo y las rupturas familiares sin reparación son heridas invisibles que, si no se atienden, perpetúan el trauma y dificultan la integración efectiva.

- Ante este panorama, se contempló la necesidad de plantear políticas públicas integrales, articuladas entre Estado, academia, Iglesia, ONG y sector privado, junto con propuestas culturales y pedagógicas que resignifiquen la memoria migrante mediante micro museos, narrativas artísticas y nuevas tecnologías.

4. EXPLOTACIÓN LABORAL DE MUJERES TRABAJADORAS DOMÉSTICAS

| MODERADORA:

DRA. NELCY ALEJANDRA MOLANO BUSTACARA. Docente de la UMNG. Doctora y magíster en Derecho de la Universidad de los Andes. Filósofa y abogada de la Pontificia Universidad Javeriana.

| PANELISTAS:

LINEY BLANCO VARGAS. Lideresa del Consejo

Comunitario de Bayunca y de Remabay (Red de Mujeres Afrocolombianas de Bayunca) También hace parte a través de distintos procesos sociales y comunitarios de la Coalición de Movimientos y Organizaciones Sociales de Colombia (Comosoc). Desde el año 2016, es la secretaria general de la Subdirectiva Bolívar de la Unión de Trabajadoras Afrocolombianas del Servicio Doméstico, actividad que combina con su labor como trabajadora doméstica, que inició a los 18 años de edad.

ANDREA LONDOÑO SÁNCHEZ. Directora de la Fundación Hablemos de Trabajo Doméstico, organización con 15 años de experiencia en la promoción de los derechos del empleo doméstico y representante de la Mesa de Economía de Cuidado de Antioquia y Medellín.

ANA MARÍA RESTREPO RODRÍGUEZ. Historiadora. Investigadora y consultora en temas de movilización social, derechos y memoria de mujeres rurales, campesinas y afrodescendientes. Actualmente es contratista de la Delegada para los Derechos Económicos, Sociales y Culturales de la Defensoría del Pueblo para la investigación colaborativa Infancias en el trabajo doméstico en Colombia que se realiza en alianza con la Unión Sindical de Trabajadoras Afrocolombianas del Servicio Doméstico (UTRASD).



| SÍNTESIS DE LA REFLEXIÓN

- La situación laboral en el servicio doméstico se caracteriza por una tasa de informalidad del 89 % entre las mujeres, a lo que se suma la alarmante incorporación de niños, niñas y adolescentes. Esta cifra de informalidad no se limita a la falta de seguridad social, sino que constituye una condición de precariedad absoluta: ausencia de contrato escrito, desprotección frente a prestaciones legales, jornadas laborales indefinidas, exclusión del sistema de pensiones y, con frecuencia, remuneraciones inferiores al salario mínimo. La presencia de menores de edad en este entorno profundiza la vulneración de derechos, al privarlos de acceso a la educación, el esparcimiento y un desarrollo integral, perpetuando ciclos intergeneracionales de pobreza y exclusión.

- En Colombia, el trabajo de cuidado no se ha reconocido en su verdadera dimensión económica y social, lo que se refleja en la ausencia de salarios dignos que lo revaloricen. Esta situación dista de ser un problema meramente laboral y apunta a una falla estructural de género: una labor históricamente asignada a las mujeres que es considerada una extensión natural de su rol, y no una actividad económica productiva que merezca remuneración y protección plenas.

- Los Convenios de la OIT, como el C189 sobre trabajo doméstico, constituyen un piso mínimo de derechos fundamentales. Sin embargo, instrumentos como este y el Convenio C190 resultan insuficientes para enfrentar la realidad de los problemas, no por deficiencias en su contenido, sino debido a la falta de voluntad política y a la carencia de mecanismos efectivos para su difusión y aplicación. El hecho de que estos tratados "no se conozcan" afecta por igual a empleadores y trabajadoras, generando un vacío de protección donde prevalece la arbitrariedad y la desprotección.

- La naturaleza misma del espacio doméstico, caracterizado por su privacidad e inaccesibilidad, impone una barrera estructural a una inspección laboral eficaz. A diferencia de lo que ocurre en una fábrica o una oficina, la inspección del trabajo doméstico se topa con obstáculos legales y culturales que invocan la "intimidad" del hogar, lo que convierte este ámbito en un territorio de impunidad. Esta dificultad para visibilizar las violencias que ocurren puertas adentro deja a las trabajadoras expuestas a un espectro de abusos —desde el acoso y el maltrato psicológico hasta el confinamiento y la explotación laboral— que ocurren sin testigos y, por lo tanto, rara vez son sancionados.

- La UTRASD es una organización sindical y social que desarrolla una labor de protección y defensa de los derechos laborales de las trabajadoras domésticas. En su testimonio, describen numerosas condiciones injustas: violencia física/psicológica, horarios extensos, cuidado de niños/mascotas, mientras dejan a sus propios hijos solos. La UTRASD representa 150 afiliadas en cuatro comunidades de Bolívar, llevando un mensaje de defensa de los derechos. Su labor se puede identificar como un ejemplo concreto de emancipación contemporánea; su trabajo ilustra cómo la organización colectiva, la conciencia histórica y la acción sindical son herramientas fundamentales para transformar realidades de explotación heredadas.

| PROPUESTAS Y RECOMENDACIONES

- "Resignificar" el trabajo de cuidado implica que la sociedad lo reconozca como un pilar fundamental del bienestar social y la actividad económica, en el marco de lo que se conoce como la economía del cuidado. Este trabajo es la base que sustenta y hace posible el funcionamiento de todas las demás esferas

productivas. En este contexto, un "salario digno" se erige como la materialización concreta e indispensable de ese reconocimiento social, traduciendo la valoración abstracta en derechos y condiciones económicas tangibles.

- La promulgación de nueva normatividad y la ratificación de instrumentos internacionales, como los Convenios 189 y 190 de la OIT, constituyen el primer paso en un proceso de cambio. Sin embargo, la transformación real y sostenible exige ir más allá del marco jurídico. Para que estos convenios trasciendan el papel y modifiquen la realidad de trabajadoras domésticas y temporales, es imperativa la implementación de campañas masivas de divulgación y capacitación que aseguren su conocimiento, apropiación social y aplicación efectiva.

- Para transformar esta realidad, es fundamental desarrollar campañas de sensibilización que, partiendo de los testimonios de las víctimas, visibilicen las condiciones de explotación y rompan el aislamiento en el que ocurren. Estas campañas deben ser estratégicas y dirigirse a tres frentes clave: a la ciudadanía, para fomentar la valoración social del trabajo doméstico como una labor esencial; a los empleadores, para recordarles sus obligaciones legales y la responsabilidad que contraen, y a las propias trabajadoras, para empoderarlas mediante el conocimiento de sus derechos y los mecanismos para exigirlos.

- La conexión con los testimonios de las víctimas resulta fundamental, ya que constituyen la herramienta más poderosa para dismantlar la invisibilidad del problema. Una historia personal no solo humaniza la estadística, sino que genera una empatía inmediata y expone las consecuencias concretas de la desprotección legal. Por ello, estos relatos son un elemento indispensable para cimentar la credibilidad de las demandas y ejercer presión social hacia la creación de cambios legales y políticas públicas efectivas.

- Por todo lo anterior, resulta evidente que superar estas barreras demanda el diseño e

implementación de protocolos de inspección laboral especializados y proactivos. Estos protocolos deben estar centrados en la realidad del espacio doméstico y, fundamentalmente, priorizar la palabra de la trabajadora, revirtiendo la carga de la prueba para romper el aislamiento y la impunidad que caracterizan estos contextos.

5. ESCLAVITUD TECNOLÓGICA

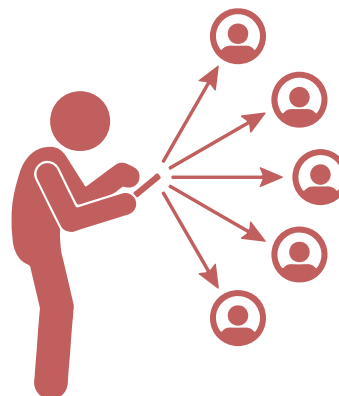
MODERADOR:

MANUEL GUILLERMO CARRASCAL JÁCOME. Decano de la Facultad de Derecho sede Campus UMNG, profesional en Ciencias Militares y especialista en Seguridad y Defensa Nacional.

PANELISTAS:

VIANNEY ROCÍO DÍAZ PÉREZ. Docente de la UMNG. Decana de la Facultad de Educación y Humanidades. Doctorado en Educación de la Universidad Santo Tomás, tesis laureada. Magíster en Educación de la Universidad Externado de Colombia. Licenciada en Educación con énfasis en Matemáticas de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

SERGIO NÉSTOR OSORIO. Docente de la UMNG. Posdoctorado en DD. HH. por la Universidad de la Paz de la Organización de Naciones Unidas, Ph.D. en Teología de la Pontificia Universidad Javeriana. MSc en Bioética Global del Instituto Tecnológico de Santo Domingo. Especialista en Bioética Clínica de la Universidad El Bosque.



| SÍNTESIS DE LA REFLEXIÓN

En la actualidad, asistimos al surgimiento de una nueva forma de existencia: una fusión constitutiva entre el Homo sapiens y la tecnología, donde la identidad y la experiencia misma se reconfiguran a partir de la dimensión digital. Este nuevo horizonte ontológico da lugar al Homotecnológico, un concepto que trasciende la mera utilización de herramientas. Ya no se trata simplemente de que nosotros usemos la tecnología, sino de que la tecnología, de manera recursiva, nos moldea, redefiniendo nuestra cognición, relaciones sociales y percepción del mundo.

- En ese orden de ideas, estamos viviendo la *"algoritmación de la vida"* que fragmenta la identidad porque nos reduce a un perfil de datos (preferencias, comportamientos, conexiones) que es más valioso para el sistema que nuestra experiencia subjetiva y unitaria como individuos. La automatización de las redes no es solo de procesos, sino de las relaciones sociales.

- La inteligencia artificial está empezando a dominar todos los oficios de los seres humanos. Esta herramienta se ha utilizado en la economía de la información y ha superado las formas de esclavización de manera silenciosa.

- El *"capitalismo de la vigilancia"* es el modelo de negocio que alimenta esta maquinaria. Su materia prima son los datos de la experiencia humana que se convierten en predicciones de comportamiento para vender certezas en un mercado de futuros. La *"esclavización silenciosa"* reside en que intercambiamos nuestra experiencia vital por servicios gratuitos, sin ser plenamente conscientes del valor generado.

| PROPUESTAS Y RECOMENDACIONES

La propuesta frente a estas situaciones es habitar la web y los espacios tecnológicos con conciencia.

- **"Habitar la web con conciencia"** significa pasar de ser usuarios pasivos (productos de datos) a ciudadanos digitales críticos. Implica cuestionar las plataformas que usamos, entender sus modelos de negocio y reclamar agencia sobre nuestra atención y datos.

- **Conexión con los encuentros comunitarios:** la solución no es individual. La algoritmación nos aísla y fragmenta, entonces la resistencia debe ser colectiva. Los espacios de reflexión son vitales para reconstruir una mirada compartida de la realidad, contrarrestar la narrativa algorítmica y generar prácticas alternativas de tecnología que prioricen lo comunitario sobre la vigilancia y la extracción.

- Fomentar espacios de discernimiento colectivo sobre tecnología para generar conciencia crítica sobre el uso de la tecnología y recuperar la agencia sobre nuestra identidad digital.

V. PROYECCIÓN MISIONAL

**COMPROMISOS
Y LEGADO**

HACIA EL FUTURO

PROYECCIÓN MISIONAL

GERMÁN FERRO MEDINA. *Geógrafo y antropólogo con un doctorado en Historia de la Universidad Andina Simón Bolívar de Quito, maestría en historia de la CLACSO y Universidad del Valle e investigador en el campo de la historia regional, la ciudad y las relaciones entre religión y cultural. Actualmente es curador del Museo del Río Magdalena en Honda.*

DESDE EL CENTRO DE CULTURA AFROCARIBE RESPECTO AL MUSEO SAN PEDRO CLAVER

Actualmente, estamos en el proceso de transformación del museo que es una iniciativa necesaria y urgente. Con este proyecto, la Compañía de Jesús asume la responsabilidad de presentar, tanto a visitantes locales como globales, una narrativa profunda y contextualizada de Cartagena. Apostamos por un equipo interdisciplinario que desarrolle una propuesta museal innovadora, capaz de generar reflexiones nuevas sobre las condiciones dramáticas de la ciudad y el Caribe colombiano.

El museo no se limitará a la exhibición histórica; será un espacio de diálogo activo que invite a una relectura crítica de los sistemas de dominación pasados y presentes. No se puede comprender la historia de Colombia sin reconocer la impronta de la Iglesia católica, los fenómenos religiosos y el papel específico de los jesuitas en esta región.

Un eje central será actualizar y cuestionar el legado de Pedro Claver. La propuesta irá más allá del discurso, enfocándose en los hechos: recuperaremos la espiritualidad encarnada en su tiempo dedicado al cuidado —el silencio, el tocar, el acariciar los vientres y limpiar las llagas de los esclavizados—, invitando a la sociedad a reflexionar sobre un legado de compasión radical que sigue vigente.

Este museo se construye desde la herida, pero con la firme intención de superar las narrativas de victimización. Por ello, haremos énfasis en los históricos procesos de emancipación, creación y fuga, mostrando que, desde la época de la esclavización, existieron incontables actos de resistencia y libertad.

El objetivo final es ofrecer un mensaje poderoso, fuerte e inquietante: invitar al visitante a fusionarse con un aprendizaje que le permita entender a Cartagena en toda su complejidad.

DESDE LA UMNG

VICERRECTOR GENERAL - BRIGADIER GENERAL (R) ARNULFO TRASLAVIÑA SÁCHICA. *Magíster en Seguridad y Defensa Nacional de la Escuela Superior de Guerra de Colombia; formación avanzada en estudios militares y de gerencia internacional complementado con su participación en cursos de resolución de conflictos en EE. UU. Cuenta con amplia experiencia en administración del talento humano.*

Desde la UMNG, hay un compromiso con la realidad del país y, en ese sentido, nuestros programas académicos y demás iniciativas quieren contribuir al respecto. En este caso particular, les quiero anunciar tres proyectos:

- Hacer una convocatoria de investigación institucional sobre “Esclavizaciones y emancipaciones históricas y actuales”.
- Impulsar un curso de Derecho Internacional de los Derechos Humanos sobre “Esclavizaciones y emancipaciones históricas y actuales”.
- Realizar el VI Encuentro de Semilleros de Investigación sobre “Esclavizaciones y emancipaciones históricas y actuales”.



VI. CONCLUSIONES GENERALES

- La esclavitud no es una reliquia del pasado, sino un fenómeno que se reinventa. Las lógicas de despojo, dominación y cosificación que imperaron en la Cartagena colonial persisten hoy en formas contemporáneas de explotación, demostrando una continuidad histórica que demanda una revisión crítica del presente.

- Se identificó que la esclavización constituye el trauma fundacional de Cartagena y la región Caribe. Este pasado no superado se manifiesta en un racismo estructural, en la naturalización de la explotación de cuerpos racializados —especialmente de mujeres negras y mulatas— y en profundas asimetrías socioeconómicas.

- Existe una línea de continuidad directa entre las estructuras económicas, sociales y raciales de la Colonia y las formas de explotación actuales. El mapa de la pobreza y la exclusión en Colombia coincide con los territorios ancestrales de comunidades afro e indígenas.

- Cinco formas de esclavizaciones contemporáneas: el evento diagnosticó y analizó cinco expresiones críticas de la esclavización moderna, siendo conscientes que, desafortunadamente, hay muchas más:

- Explotación Sexual Comercial de Niños, Niñas y Adolescentes (ESCNA), vinculada al turismo y normalizada por una cultura patriarcal.

- Reclutamiento de menores para el conflicto armado, una derivación de la trata de personas que persiste por la ausencia estatal y las economías ilegales.

- Migraciones en el Caribe, donde los migrantes en condición irregular caen en una "doble ausencia" que los hace vulnerables a la explotación laboral y la trata.

- Explotación laboral de mujeres trabajadoras domésticas, caracterizada por una informalidad del 89 %, precariedad absoluta y la falta de reconocimiento social como trabajo productivo.

- Esclavitud tecnológica: la "algoritmación de la vida" y el "capitalismo de vigilancia" convierten la experiencia humana en mercancía, fragmentando la identidad y socavando la autonomía.

- La normalización de las esclavizaciones contemporáneas es el mayor enemigo. La sociedad se ha acostumbrado a ver la ESCNA, la servidumbre doméstica y la explotación de migrantes, entre otros, como "parte del paisaje", lo que impide su reconocimiento como crímenes atroces.

- Frente a este panorama, se resaltó que la superación de estas heridas históricas y contemporáneas exige procesos de verdad, memoria y reconciliación. El testimonio de Georgetown demostró que el camino para sanar las heridas del pasado implica escuchar a los descendientes, asumir responsabilidades históricas y crear alianzas para la reconciliación.

VII. RECOMENDACIONES POR SECTOR

| PARA EL ESTADO Y LAS INSTITUCIONES PÚBLICAS

- **Fortalecer la inspección laboral:** diseñar e implementar protocolos de inspección laboral especializados y proactivos para el trabajo doméstico y otros sectores de alta informalidad, que prioricen la palabra de la trabajadora y reviertan la carga de la prueba.

- **Implementar políticas públicas con enfoque territorial:** desarrollar y financiar planes de acción con un enfoque territorial y diferencial para combatir la ESCNNA, el reclutamiento forzado y la explotación laboral, asegurando presencia institucional en los territorios más afectados.

- **Garantizar derechos a migrantes:** crear mecanismos ágiles para la regularización migratoria y garantizar el acceso efectivo a salud, educación y empleo digno, rompiendo el ciclo de vulnerabilidad que conduce a la explotación.

- **Liderar campañas masivas de divulgación:** ejecutar campañas de comunicación masiva que, usando los testimonios de las víctimas, visibilicen las formas modernas de esclavización, desnaturalicen la explotación y difundan los derechos laborales (Convenios C189 y C190 de la OIT).

| PARA LA EMPRESA PRIVADA Y EL SECTOR TURÍSTICO

- **Adoptar códigos de conducta y cero tolerancia:** implementar y auditar estrictos códigos de conducta contra la ESCNNA y la explotación laboral en toda la cadena de valor, especialmente en hoteles, restaurantes y agencias de empleo.

- **Garantizar trabajo decente:** formalizar a las trabajadoras domésticas que emplean, garantizando salarios dignos, horarios justos, prestaciones sociales y respeto a su dignidad.

- **Generar encadenamientos productivos inclusivos:** desarrollar modelos de negocio que incluyan a comunidades afrodescendientes e indígenas como proveedores, sobre todo en la industria gastronómica y turística, para cerrar brechas sociales.

- **Capacitar en derechos humanos:** capacitar de manera obligatoria a todo el personal, en especial a quienes tienen contacto con clientes, en la identificación y prevención de la ESCNNA y la trata de personas.

| PARA LA ACADEMIA

- **Investigar con compromiso social:** promover investigaciones aplicadas y colaborativas que, más allá del diagnóstico, propongan soluciones y evalúen experiencias prácticas de paz y desarrollo, y priorizar temáticas como la economía del cuidado, la esclavitud tecnológica y los procesos de reparación.

- **Fortalecer el "anclaje" interdisciplinario:** crear mesas de trabajo permanentes que articulen el conocimiento académico con el saber de las organizaciones sociales y la capacidad de incidencia del Estado.

- **Integrar la memoria histórica en los currículos:** incorporar en los programas de estudio la historia de la esclavización, el racismo estructural y las luchas de emancipación como elementos fundamentales para entender la realidad nacional y regional.

- **Divulgar más allá del aula:** socializar los hallazgos de investigación en lenguajes accesibles para la ciudadanía, las fuerzas armadas, los jóvenes y los tomadores de decisiones.

| PARA LAS ORGANIZACIONES SOCIALES

- **Fortalecer la incidencia y la vigilancia ciudadana:** documentar casos, acompañar jurídicamente

a las víctimas y ejercer vigilancia constante sobre el cumplimiento de las políticas públicas y las sentencias judiciales.

- **Promover espacios de sanación y verdad:** facilitar procesos comunitarios de memoria, verdad y reconciliación, al crear espacios seguros para la escucha y el diálogo, siguiendo el modelo de los procesos de reparación histórica.

- **Empoderar a las víctimas y sus comunidades:** continuar con la labor de formación y empoderamiento de las trabajadoras domésticas, comunidades afro e indígenas, para que conozcan y exijan sus derechos.

- **Articular redes de apoyo:** fortalecer las redes de protección para mujeres, niños y migrantes en situación de riesgo, brindando refugio, asesoría psicosocial y rutas de denuncia seguras.

| PARA LOS ORGANISMOS DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL

- **Financiar proyectos de largo aliento:** priorizar el apoyo financiero y técnico a iniciativas que aborden las causas estructurales de la esclavización moderna, con un enfoque en la justicia racial y la reparación histórica.

- **Fortalecer los sistemas de información:** apoyar técnicamente la creación de sistemas de información y alertas tempranas que permitan caracterizar mejor a las poblaciones en situación de vulnerabilidad (migrantes, víctimas de ESCNNA) y responder de manera más efectiva.

| PARA LA CIUDADANÍA EN GENERAL

- **Desnaturalizar la explotación:** cuestionar y rechazar culturalmente prácticas como el trabajo doméstico informal sin derechos, la estigmatización de migrantes y la cosificación de cuerpos racializados.

- **Exigir y ejercer una ciudadanía activa:** informarse, participar en veedurías ciudadanas y exigir a gobernantes y empresas transparencia y acciones concretas contra la explotación.

- **Construir comunidades protectoras y redes de apoyo:** fomentar la vigilancia social solidaria en los barrios y entornos digitales, aprendiendo a identificar señales de alerta de explotación o vulneración de derechos contra niños, niñas, adolescentes y otras personas en riesgo. Igualmente, crear y fortalecer redes vecinales, escolares y comunitarias que brinden acompañamiento, información y canales seguros de denuncia para las víctimas, transformando el silencio y la indiferencia en acción colectiva.

- **Valorar el trabajo de cuidado:** reconocer y valorar social y económicamente el trabajo doméstico y de cuidado, empezando por garantizar derechos en los propios hogares y rechazando su invisibilización como "extensión natural" del rol de la mujer.

- **Consumir con conciencia:** como turistas o consumidores, preferir empresas con prácticas éticas certificadas y denunciar situaciones de explotación ante las autoridades.

VIII. CIERRE CULTURAL DEL SEMINARIO

EL ARTE COMO UN LLAMADO A LA ACCIÓN

El evento concluyó con un acto cultural que contó con la participación especial del maestro *Eduardo Jasbón Fadul*, representante del prestigioso Festival Internacional de Guitarra. Su intervención musical brindó un espacio de reflexión y belleza, enriqueciendo profundamente el diálogo iniciado durante la jornada. Desde el CCA, extendemos nuestro más sincero agradecimiento al maestro Fadul por compartir su arte y acompañarnos en este significativo encuentro.



IX. ANEXOS



Apertura del Seminario Internacional “*Emancipaciones y Esclavizaciones Históricas y Actuales*”. Cooperación Española, 10 de septiembre de 2025.



Palabras del Mayor General Javier Alberto Ayala Amaya, acompañado por el director del Santuario de San Pedro Claver, P. Alfredo Ferro Medina, SJ, y el arzobispo de Cartagena, Monseñor Francisco Javier Múnera Correa. Cooperación Española, 10 de septiembre de 2025.



Entrega de reconocimiento de la Universidad Militar Nueva Granada al director del Santuario de San Pedro Claver, P. Alfredo Ferro Medina, SJ. Cooperación Española, 10 de sep de 2025.



El P. Alfredo Ferro Medina, SJ, estrecha la mano del Mayor General Javier Alberto Ayala Amaya. Cooperación Española, 10 de septiembre de 2025.



Asistentes del Seminario Internacional *"Emancipaciones y Esclavizaciones Históricas y Actuales"*. Cooperación Española, 10 de septiembre de 2025.



Asistentes del Seminario Internacional *"Emancipaciones y Esclavizaciones Históricas y Actuales"*. Cooperación Española, 10 de septiembre de 2025.



Conferencia inaugural: "Emancipaciones y Esclavizaciones Históricas y Actuales"
 Ponente: P. Francisco de Roux, S.J. Cooperación Española, 10 de septiembre de 2025.



Conferencia central: "Esclavizaciones Históricas y Actuales" Ponente: Alfonso Múnera Cavadía (historiador). Cooperación Española, 10 de septiembre de 2025.



Mesa de trabajo "Reclutamiento y utilización de niños en los conflictos armados". Cooperación Española, 11 de septiembre de 2025.



Mesa de trabajo "Esclavitud tecnológica". Cooperación Española, 11 de septiembre de 2025.



Mesa de trabajo “Explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes”. Cooperación Española, 11 de septiembre de 2025.



Intervención de Hna Blanca Nubia López del Programa Talitha Qum, en mesa de trabajo “Explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes”. Cooperación Española, 11 de septiembre de 2025.



Mesa de trabajo "Explotación laboral de mujeres trabajadoras domésticas en Cartagena". Cooperación Española, 11 de septiembre de 2025.



Mesa de trabajo "Migraciones en el Caribe". Cooperación Española, 11 de septiembre de 2025.



Panelistas de la mesa de trabajo “Esclavitud tecnológica”. Cooperación Española, 11 de septiembre de 2025.



Panelistas mesa de trabajo “Reclutamiento y utilización de niños en los conflictos armados”. Cooperación Española, 11 de septiembre de 2025.



Intervención del P. Francisco de Roux, SJ. Cooperación Española, 11 de septiembre de 2025.



Intervención de Ester Olivo, participante de la mesa de trabajo “Reclutamiento y utilización de niños en los conflictos armados”. Cooperación Española, 11 de septiembre de 2025.



Intervención de Eugenia Mier, participante de la mesa de trabajo “Reclutamiento y utilización de niños en los conflictos armados”. Cooperación Española, 11 de septiembre de 2025.



Foto grupal mesa de trabajo “Reclutamiento y utilización de niños en los conflictos armados”. Cooperación Española, 11 de septiembre de 2025.



El cierre cultural estuvo a cargo de Eduardo Jasbón Fadul del Festival Internacional de Guitarra. Cooperación Española, 11 de septiembre de 2025.

Fundación Centro de Cultura Afrocaribe

NIT 900033528-3

Cartagena, Colombia.

www.sanpedroclaver.co

comunicaciones@sanpedroclaver.co

afrocaribe@sanpedroclaver.co

2026



FUNDACIÓN
CENTRO DE CULTURA
AFROCARIBE



FUNDACIÓN
CENTRO DE CULTURA
AFROCARIBE

